

Los Sueños de Felipe

tributo a un navegante que nos enseñó como soñar...



edición 2025



© 1° edición física 2020
© 2° edición electrónica 2021
© 3° edición electrónica 2025

Esta edición ha sido posible gracias al aporte de las Fundaciones Desafío Levantemos Chile y Desafío Educar.

Depósito Legal: 228.753
Portada: EBS Consulting Group
Imagen de Portada: banco graphico
Composición: EBS Consulting Group
Santiago, Chile, 2019-2025

Una parte de esta obra está basada en la obra “Emprendiendo Sueños y Deafíos: tributo a un navegante que dejó más que estelas en la mar” (2012).

Agradecemos la colaboración de María Inés Garrido Schulze, de los correctores de prueba y de los co-autores de la obra.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, escaneo o cualquier otro, sin contar con el permiso previo por escrito del editor, o autorización mediante el pago de la tarifa correspondiente por copia.

Esta edición electrónica ha sido producida gracias al aporte de Fundación Desafío Educar y Fundación Desafío Levantemos Chile. Queda prohibida toda reproducción de la obra o parte de la misma, por cualquier medio, sin la previa autorización de los autores.

Los Sueños de Felipe

Tributo a Felipe Cubillos Sigall
fundador de Desafío Levantemos Chile

Santiago, Chile.
2025

© by Área de Emprendimiento de Desafío Levantemos Chile (Fundación Imagina, Pequeños Negocios, Grandes Emprendedores) y Fundación Desafío Educarl.

All rights reserved / Todos los derechos reservados

www.desafiolevantemoschile.cl

www.desafioeducarl.cl

Índice

Prólogo.....	9
Presentación.....	13
Imagina.....	17
APRENDIZAJES DE UNA REGATA	21
CAPÍTULO I: TALENTO	29
• Primera etapa	
• Pasada Doldrums	
• 600 millas	
• Solo 30 millas	
• Ocean view	
CAPÍTULO II: ESFUERZO	37
• Enfermedad y recuperación	
CAPÍTULO III: LIDERAZGO	41
• Desafío Levantemos Chile	
• Experiencia con los pescadores	
• Con Winston Churchill en el iPod	
CAPÍTULO IV: ÉXITO Y FRACASO	47
• Apuntando al Cabo de Hornos	
• Mi familia en la patrullera de la armada	
• Esto es un ciclo	
• La nube negra	
• El momento culmine: llegada a Ilhabella	
• Los primero chilenos y fiesta de bienvenida	

CAPÍTULO V: ANGUSTIA Y AMARGURA	61
• Malvinas por el Este o Weste	
• Pérdida de la primera posición	
• Sin agua, comida, energía	
• Intravenosa o intramuscular	
CAPÍTULO VI: LA SOCIEDAD	65
• Fundación Imagina	
• Solidaridad y eficiencia	
• Alianzas	
CAPÍTULO VII: LA RIQUEZA	71
• La almohada mojada	
• Dejar pasar las oportunidades	
• Lo espartano del bote, sin baño	
CAPÍTULO VIII: AMIGOS.....	77
• La relación con el Negro	
• La repartición de tareas	
CAPÍTULO IX: LA COMPETENCIA	81
• La carta de los alemanes cuando rompemos el timón	
• El mail de las niñitas, tu nunca te rindes	
• Que coraje, Guillaume	
• Las abejas y la aerodinámica	
• La llegada a Portimao	
CAPÍTULO X: LOS LÍMITES	87
• El temporal antes de cabo de Hornos	
• Timoneo manual o automático	
• Bajada de velas	
• Darse vuelta	
• Y amaneció y seguíamos timoneando	
CAPÍTULO XI: EL MIEDO	95
• Ballenas	
• Tempestades	

- Atrévanse

CAPÍTULO XII: EL ALBATROS101

- En el mar del Sur
- No vuela en bandada
- Cuanto cuesta despegar

CAPÍTULO XIII: LA CRISIS107

- Sabiduría del “Negro”
- Pasaje de una crisis con Felipe Jr.
- Sobrevivientes

CAPÍTULO XIV: LOS SUEÑOS113

- Emociones
- Nuestros propios sueños
- Se puede hacer

CAPÍTULO XV: ENSEÑANZAS119

- Emociones
- Nuestros propios sueños
- Se puede hacer

NOTAS129

“Prepárense. En algún minuto, en algún lugar, este país los va a llamar y les va a pedir que le devuelvan la mano a todas las oportunidades que les ha dado. Y ese país los quiere lo mejor preparados posible”.

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Prólogo



Hay personas que uno conoce en la vida cuyas palabras generalmente hacen sentido, esto es, en mi experiencia, cuando - mirado desde la óptica de quien expresa algo -, parece razonable que lo plantee (y sienta) del modo que lo hace. Eso me pasaba con Felipe: sus ideas, sus sueños, me hacían sentido. Y de eso se trata este libro, que mucho agradezco. Leerlo me deja llena de optimismo.

A muchas personas les pasaba lo mismo con ese gran líder que fue y sigue siendo Felipe, porque pertenecía a aquellos que “que hacen lo que se debe hacer y dicen lo que se debe decir, sin esperar resultados inmediatos en las encuestas”... a “los que marcan un camino y no siguen a la masa”, a los que prefieren pedir perdón a pedir permiso, cuando hacerlo no hace sentido, como cuando un par de veces (y dos y tres también), hicimos posible la ayuda, mientras la autorización respectiva cruzaba muy lentamente ministerios y alcaldías.

Y hay también personas que uno conoce en la vida, en cuya boca los conceptos pasan a tener una dimensión concreta, asible, verificable y especialmente querible. Por eso, cuando Goran Ahumada relata de aquellos que hacían gárgara con la “cuestión social”, me recuerda cuando inmediatamente después del 27/F escuché en labios de Felipe ese fantasma que se llamaba “la sociedad civil”. Adquirió en mí una nueva dimensión que, junto con hacerme sentido, me hizo sentir que yo (y por supuesto varios más, porque finalmente de eso se trata) podíamos pertenecer verdaderamente a “ese” lugar y que éste, además, nos daba la bienvenida y nos permitía hacer y no solo hablar.

Es que Felipe le dio la bienvenida a muchos, sino, no existiría Desafío Levantemos Chile. Le dio la bienvenida a los damnificados de los muchos terremotos que hay en el país, a “los más olvidados de la sociedad, pues siempre se ayuda a los que piden y vociferan, pero a los que me refiero, no piden ayuda, solo necesitan una oportunidad”. Pero también hubo una bienvenida cariñosa (y una gran y desafiante invitación) a todos los que hemos participado de esta fundación, especialmente a muchos jóvenes cuyas vidas no tenían un rumbo claro, de quienes sacó aquello que ellos (y probablemente otros) desconocían. Qué gran sentido hace su “descubre lo que una persona quiere hacer, dale esa pega, y déjalo volar” y lo hace del mismo modo que “Desafío Levantemos Chile es justamente

para descubrir dónde están esos nuevos líderes... esos líderes que se paran de nuevo, que organizan, que dirigen, que hablan fuerte, que roncan, que no están diciendo lo correcto”!

Y la sociedad civil de Felipe tenía una misión bien clara, la misión era (es) Chile. Lo que hace Felipe en el 2010 es – en definitiva - un llamado a personas comunes y corrientes a levantar Chile. De ahí que nuestro nombre no fue el resultado de la casualidad, aunque magia hubo, siempre la hubo y la hay en Desafío Levantemos Chile.

Por eso, Felipe fue finalmente un gran patriota y además fue un héroe, porque dio la vida por Chile junto a todos esos ángeles que la dieron en Juan Fernández, haciendo patria. Y como bien le dijo su psicóloga “mira, no te voy a decir que estás sano” ...“pero que lindo tu proyecto, y si te mueres qué linda forma de morir...”, tal como lo hacen “los intrépidos navegantes que arriesgan sus vidas y dejan todo en busca de su sueño, en busca de su sueño imposible”.

Gracias por tanto Felipe. Gracias Goran y Francisco Javier por esta gran recopilación.

Isabel Díaz
Vice Presidenta
Desafío Levantemos Chile

“Ayuda

a los que son igual o más
capaces que tú, pero que no
han tenido tus mismas

oportunidades.

Son ellos los más olvida-
dos de la sociedad, pues
siempre se ayuda a los que
piden y vociferan, pero a
los que me refiero, no piden
ayuda, solo necesitan una
oportunidad”

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Presentación



Fue en el año 2003 cuando nuestro querido amigo Felipe Cubillos Sigall -mientras estaba de paso en el decanato de una joven universidad privada de Santiago- impulsó una serie de innovaciones que tenían la magia de unir programas empresariales con la búsqueda del sentido social.

Uno de esos innovadores programas se fueron materializando en cursos, diplomados y proyectos de consultoría con sentido social, los que no solo se financiaban, sino además no dejaban indiferentes a los muchos académicos y burócratas que solían hacer gárgaras con “la cuestión social”, para luego enriscar la nariz cuando las muchas y muchos beneficiarios desfilaban entre los postgraduados. Pero nada de esto le preocupaba a nuestro amigo Felipe, quien siempre tuvo la capacidad de mirar por sobre la media y apuntar a lo más alto para alcanzar todos los sueños: los propios y los del resto.

Paso a paso todo cobraba forma de la mano de un hecho significativo: en el año 2006 Felipe y Goran le daban cuerpo a la “Fundación Imagina, Pequeños Negocios, Grandes Emprendedores”. Algunos fuimos testigos privilegiados del surgimiento de estas potentes e inspiradoras ideas desde una pequeña oficina universitaria, con un plumón en la mano y una ventana como improvisada pizarra. La fundación que daría soporte a los sueños de emprendimiento y oportunidades de futuro que Felipe buscaba aportar para Chile se había iniciado.

Pero la oportunidad y coyuntura que el universo había diseñado para que la idea inicial calara en las mentes y corazones en forma colectiva surgió como cruce de caminos y consecuencia tanto de la participación de nuestro amigo en la regata mundial Global Ocean Race, como del terremoto de Chile del año 2010: en tal coyuntura muchos recordamos que durante la presentación del libro conmemorativo de la hazaña de “La Colorina” -la clase 40 con que nuestro amigo conquistó por primera vez para Chile un lugar en esta regata- se quitó el polerón de la regata que traía puesto en medio del discurso y nos comunicó a todos (empresarios, amigos y medios) que lanzaba oficialmente su nuevo proyecto social, llamado DESAFÍO LEVANTEMOS CHILE.

Nosotros, desde su inesperada partida, nos hemos dedicado a seguir la visión de Felipe y apoyar a los que han tenido menos oportunidades. Por esto nos sentimos orgullosos y satisfechos de poder aportar este trabajo que esperamos refresque los hechos oficiales que dieron origen y marcaron el alma de Desafío Levantemos Chile, en el relato de quienes efectivamente conocieron a Felipe y los inicios de nuestra querida Fundación.

Sabemos que las necesidades son infinitas y los recursos escasos. Es por esto que el camino a recorrer no es fácil, pero también sabemos que con la ayuda de personas y empresas e instituciones contribuiremos a sacar la tarea adelante con las ideas claras y sin pausas.

Este libro es muy importante, no solo porque nos recuerda los valores y principios que Felipe nos legó, sino además porque nos da un espacio para recordar por qué él nos decía para justificar que tenemos el mejor trabajo del mundo: “descubre lo que una persona quiere hacer, dale esa pega y déjalo volar”, porque en sus palabras “no existen los sueños imposibles y hay que soñar en grande”.

Felipe Cubillos Sigall: un chileno como cualquier otro. Fue un gran patriota, con un gran sentido social, que durante sus últimos años de vida se dedicó por completo a entregarles oportunidades a aquellas personas que el terremoto del 27F dejó al descubierto en sus necesidades y falta de oportunidades. Felipe nos decía el Terremoto nos mostró la gran desigualdad que todavía existe en Chile y por eso “debemos hacer lo necesario para contribuir a tener un país más solidario, inclusivo y sobre todo generoso”. En eso hemos estado y para eso nació Desafío Levantemos Chile.

“No hay nada más
Solidario
que ser
Eficiente”

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Imagina



Palabras del Fundador de Desafío Levantemos Chile

Quizás desde que fui universitario, o quizás desde antes, cuando observaba la realidad, algo en el fondo de mi corazón me molestaba; cómo era posible que en un país como Chile, con tantas potencialidades, tantas capacidades de su gente, viviéramos una realidad tan distinta entre todos los chilenos. Y no es solo la capacidad individual la que explica que unos surjan y otros no, ni siquiera el esfuerzo. Hay ciertas condiciones iniciales, objetivas que hacen que unos puedan llegar y otros no, independiente de sus propias capacidades o sus propios esfuerzos.

Y esto tiene que ver con las oportunidades; hay gente que ha tenido más oportunidades que otras y eso es definitivo.

Los distintos modelos políticos a través de la historia han tratado de resolver este dilema; algunos pensando que quitándole a los ricos para dárselos a los pobres lo van a lograr; otros pensando que hay que dejar que el mundo funcione libremente y que finalmente a todos les va a llegar la oportunidad.

En esta Fundación, aun cuando todos los que trabajamos en ella podamos tener distintas posiciones políticas y filosóficas, somos gente de acción. Lo que en la jerga norteamericana se diría que somos más “doers” que “thinkers” y cuando vemos un problema nos apasiona trabajar por descubrir cual es la solución a ese problema.

Chile y Latinoamérica enfrentan una desigualdad en las oportunidades que irrita. A eso nos queremos dedicar. Cómo a través de la creación de oportunidades para todos es posible que la gente pueda cumplir sus sueños. Sabemos que el trabajo es titánico y que posiblemente nuestro trabajo equivale a una gota de agua en un océano inmenso, pero nos motiva, nos apasiona la posibilidad de alguna forma contribuir a que más personas puedan cumplir sus sueños.

Cuando fui decano de la Facultad de Economía de la Universidad Diego Portales creamos un programa que procuraba la unión de dos

mundos: el mundo de los estudiantes universitarios que estudiaban negocios y el mundo del microempresarios en sectores populares y de cómo los primeros podían aportar sus ganas, su entusiasmo, sus conocimientos, sus habilidades en apoyar a microempresarios que tenían un sueño pero que les faltaban herramientas.

Descubrimos que este no era un problema de falta de recursos; de hecho, los créditos bancarios para el micro emprendimiento, al menos en Chile, ya existen. Había una parte del eslabón de la cadena que faltaba y que creíamos que los estudiantes de las escuelas de negocios podrían contribuir a resolver. Me impresionó la sed de ganas de ayudar de los estudiantes universitarios y por lo tanto el segundo objetivo de este proyecto era como poder canalizar esas ganas de ayudar que es tan fuerte en la juventud chilena.

Recuerdo como si fuera ayer el día que conocí a Goran Ahumada, director de la Fundación. Mientras me mostraban las instalaciones de la Universidad en una oficina, en un rincón de un edificio, me encontré con un hombre luminoso, por decirlo de alguna forma. Goran ha dedicado toda su vida a la formación de pequeños empresarios y durante todo este tiempo hemos trabajado juntos para dar vida a lo que es hoy día la Fundación Imagina, pequeños negocios grandes emprendedores.

Fundación Imagina tiene como misión apoyar a que mucha gente en este país pueda cumplir sus sueños y a través de ellos poder lograr una vida mejor para ellos, su familia y el entorno que los rodea. Nuestro modelo es el anti-asistencialismo o paternalismo; sabemos que son los micro empresarios, con su capacidad de soñar y de esfuerzo, quienes cumplirán sus metas. Nosotros solo estamos para apoyarlos en transmitirles experiencias y conocimientos para hacerles un poco más fácil el camino que ellos libremente inician. El desafío es inmenso. Pero tan solo:

- Imagina que cuando nunca nadie ha creído en ti, hoy alguien te cree,
- Imagina que has tenido un sueño y hoy lo puedes lograr,
- Imagina que puedes ayudar a construir una sociedad más armónica,
- Imagina que puedes cambiar tu mundo,

- Imagina que puedes cambiar el mundo.

“Hay gente que mira la realidad como es, y se preguntan por qué, yo me la imagino como debiera ser, y me pregunto por qué no”
(Robert Kennedy, pre-candidato presidencial Norteamericano, asesinado en 1968).

IMAGINA.....

Felipe Cubillos Sigall

Fundador

Fundación Imagina, pequeños negocios, grandes emprendedores

“Desafío Levantemos Chile”

Aprendizajes de una Regata



testimonio nº1

Regata de la Vuelta al Mundo

Esta regata parte en Portimao, Portugal...

La primera etapa son treinta y cinco días a Cape Town¹, después Cape Town-Wellington treinta y dos días; Wellington-Ilabella –la tercera etapa– cuarenta días; Ilabella-Charleston –Estados Unidos– veinte días; Charleston-Portimao, cruzando el Atlántico diecisiete días. Esa es la “Regata de la Vuelta al Mundo”.

Fue primera vez en que un barco chileno se inscribe y corre la Regata de la Vuelta al Mundo... cosa bastante rara, les voy a decir, porque el Cabo de Hornos es para los navegantes como el Everest es para los alpinistas... y el Cabo de Hornos es chileno... bien chileno.

Así que, les quiero contar que este es un emprendimiento y como muchos de ustedes están en temas de emprendimiento, les voy a mostrar la aproximación más bien en esta línea.

Y como buen emprendimiento, esto parte con un sueño más o menos difuso, con mucha pasión, con muchas ganas... generalmente sin recursos.

Siempre hay una correlación inversa entre las ganas y la pasión de los emprendedores y la cantidad de recursos de que disponen. Alguien me decía (creo que el actual Presidente) que la diferencia entre un emprendedor y un inversionista, era que al inversionista le sobraba la plata y le faltaba la idea, al emprendedor le sobraban las ideas y le faltaba la plata...

Así es que (pensé) cómo conectar esos dos mundos, entonces dije, “voy a correr la Regata de la Vuelta al Mundo”, que era un sueño que había partido mi papá treinta años atrás, (cuando) trató de inscribirse para la Regata de la Vuelta al Mundo y no lo pudo lograr: lo habían nombrado Canciller (en Chile) en 1978; no sé si se acuerdan pero prácticamente muy cerca de una guerra con Argentina, así es que él tuvo que postergar su sueño (de correr la regata). Y cuando mi papá muere, yo heredo todos

los libros de él y me doy cuenta de cuál era su sueño: “poder correr la Regata de la Vuelta al Mundo”. Se había tratado de inscribir el año ’78, así es que yo tuve la fortuna, treinta años después, de poder enfrentar (la regata) y poder terminarla.

Y como no teníamos auspiciadores, dije: “bueno vamos a hacer un proyecto para marketear Chile” y así es que se nos ocurrió que podíamos usar una imagen propia de la identidad nacional. Y habiendo leído mucho acerca de los indios Selknam u Onas que habitaron el norte de Tierra del Fuego, los que por cierto fueron exterminados, dado que en esa época no se preocupaban de los derechos humanos: los llevaban a Europa y los exponían en Bélgica y en Francia como “seres raros”. A los que no los mataron a balazos, murieron en las reservaciones indígenas por contraer enfermedades –para las cuales no estaban preparados–, y en los años sesenta se acabaron; no hay herederos de la raza Selknam...

Pues bien, ellos tenían una ceremonia que se llamaba el “Haim” la última que se hizo fue en el año 1935 y la relató un sacerdote austríaco: “Martín Gusinde” (no sé si han escuchado hablar de él). Ellos pintaban sus cuerpos –imagínense el frío en Tierra del Fuego– y pasaban por esta ceremonia de iniciación: se pintaban y se disfrazaban para tratar de engañar a la mujeres, para que no los descubrieran –como si pensarán que las mujeres eran pajaronas... no había “SERNAM”² todavía en esa época... pero la tenían “clarita” igual– y lo que nosotros hicimos fue escanear uno de estos cuerpos (pintados a la usanza del ritual Selknam) y lo pintamos en el barco...

Aún no teníamos auspiciadores y encontramos que era una forma bonita de poder marketear a Chile como un país “extremo, distinto, o que se atreve”... eso me gustaba, me gustaba esa idea, la verdad. El problema era después convencer a los auspiciadores de que tenían que poner las marcas entremedio... de hecho, uno de mis auspiciadores que es SK Bergé tenía un problema, porque yo quería que la vela fuera negra, con rojo (y con muchas líneas) y el logo de ellos era gris con azul, y por tanto no se iba a ver. Entonces fue una larga discusión para convencerlos de que el logo tenía que ser blanco y finalmente los convencimos y se vio muy bonito. Esto significó que nosotros tuvimos mucha difusión en revistas y en medios extranjeros, porque era un llamado (la gráfica del velero) a algo distinto.

Así es que así fue como pintamos el bote. Le pusimos “La Colorina” después. Ellos (los indios Selknam) ocupaban el rojo, el blanco y el negro. En realidad el rojo era un “terracota”, pero yo encontré que el rojo más bonito era el “Ferrari”. . . era un bote muy amenazante y queríamos demostrar a los demás competidores que nuestro barco era el más rápido de todos.

Y yo lo que les voy a contar acá es un poco lo que escribí en un mail, la última noche antes de terminar la Regata de la Vuelta al Mundo... que dice “que aprendí en la vuelta al mundo”, y dado que mucha gente nos seguía, pues se fue sumando... partió como un mail a veinte amigos y finalmente eran miles de personas que recibían este mail y lo mandaban de vuelta, a través de un Blog súper activo y de hecho, fue esto lo que me sirvió a mí dos días después del terremoto, cuando parto a lloca y le mando un mail a toda esta gente diciendo, “esto es lo que está pasando, esta es la descripción, qué podemos hacer...” y esas miles de personas empezaron a responder y dar ideas, y creamos una suerte de red... y eso significa que en menos de veinte días íbamos a estar inaugurando la primera escuela –lo que es un récord mundial– y una escuela además de “clase mundial”, como se construye en Norteamérica. Ya tenemos Policlínico en Cauquenes, funcionando, tenemos todas las caletas de pescadores funcionando y vamos por más: vamos por Constitución ahora, Cauquenes y la Isla de Juan Fernández... el cielo es el límite en este tema.

Y esto fue para lo que me sirvió ese mail. Hoy tenemos una infraestructura enorme de gente trabajando con nosotros y todos de voluntarios... así es que si alguien se quiere inscribir hoy día feliz... www.desafiochile.cl... mucha pega, poca paga, resultado incierto, fecha de término ilimitada...

Esta conversación trata de ese mail, que de alguna manera mostraba lo que fui aprendiendo de la Regata de la Vuelta al Mundo. Y cuando lo leo me convenzo más –sobre todo cuando estamos enfrentando esta crisis– de cuán vigente y cuán actual es hoy día, porque habla mucho de nuestros propios valores, de nuestra propia fuerza, de nuestra propia pasión, de nuestros propios sueños...

Testimonio 1

No puedo comenzar estas palabras sobre Desafío Levantemos Chile sin mencionar a Felipe Cubillos Sigall, un chileno como cualquier otro, un gran patriota, con un gran sentido social y el que durante sus últimos años de vida, se dedicó por completo a entregarles oportunidades a las víctimas del terremoto social que el 27F dejó al descubierto. Felipe nos decía el Terremoto nos mostró la gran desigualdad que todavía existe en Chile y por eso “debemos hacer lo necesario para contribuir a tener un país más solidario, inclusivo y sobre todo generoso”. Nosotros en Desafío Levantemos Chile (DLCH), desde su inesperada partida, nos hemos dedicado a eso y por esto nos sentimos orgullosos y satisfechos. Pero estamos conscientes de que las necesidades son infinitas y los recursos escasos, por lo que sabemos que el camino que debemos recorrer no será fácil, pero también sabemos que con la ayuda de personas, empresas y el estado, que nos han honrado con su acompañamiento permanente, contribuiremos a sacar la tarea adelante.

El 27F fue un día muy significativo: no sólo porque nos reunimos como chilenos para darnos la mano y para incrementar las oportunidades de tantos compatriotas, sino que como es la característica de DLCH de una forma anti asistencialista, pero conscientes de que no basta enseñar a pescar, sino que es necesario generar las oportunidades para que todos puedan adquirir sus cañas, y así, con su esfuerzo y pasión, concretar sus sueños.

En estos años de DLCh hemos llegado con el brazo de la solidaridad a distintos rincones de Chile. Recordamos con especial cariño la primera escuela en Iloca, los innumerables jardines infantiles que hemos construido o reparado, el consultorio en San Bernardo, Chañaral y Santa Olga, entre tantas otras iniciativas. Hemos capacitado a más de 3.500 emprendedores y contribuido a la formación de miles de universitarios y voluntarios, y con nuestro programa de capacitación, apoyando con cursos de primer nivel a más de 1000 emprendedores.

Simultáneamente hemos estado apoyando a los damnificados de las grandes catástrofes que ha vivido el país. En todas estas instancias, hemos dejado la marca de nuestro sello de eficiencia y calidad.

Pero, más que señalar lo que se ha hecho, quisiera referirme a la gran persona que fue Felipe, y como trasciende en el tiempo.

Un día cualquiera me dijo: “quiero pedirte tres cosas... yo esperaba que me hablase de proyectos y programas... sin embargo me dijo:

- “1. Quiero que seas profesor de profesores
2. quiero que escribas un libro de emprendimiento
3. quiero que opines de políticas públicas de fomento productivo”

Esto sucedía el 2007. A mi me pareció casi una locura. Hoy, doce años después, siento que he cumplido al menos dos de tres... y queda tiempo para cumplir la tercera...

Pero, más que mis tareas pendientes, quiero destacar la visión y la claridad de Felipe. Su capacidad de ver más allá... y entregar el apoyo para recorrer el camino.

Goran Ahumada Theoduloz
Director de Emprendimiento
Desafío Levantemos Chile

“Y si tienes la fortuna de
un día competir con rivales
del

tamaño,
de los que nos tocó enfren-
tar en esta regata,

hónralos,
admíralos, pero entrega
todo lo que tienes por ven-
cerlos en buena lid; ellos se
lo
merecen”

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Capítulo 1

Talento



testimonio nº2

Talento

La primera etapa ...

A propósito del tema del talento... yo soy un convencido de que el talento no es lo importante... y esa es la buena noticia, porque en casi todas las organizaciones la gente talentosa es “re-poca”. Pero los perseverantes, los determinados... somos muchos.

En la primera etapa nosotros íbamos ganando la regata, y teníamos que pasar las cadenas ecuatoriales y nuestros asesores norteamericanos nos dijeron que teníamos que ir muy al Weste ¹, los alemanes pasaron bastante más al Este... nos sacaron 300 millas de ventaja, luego agarraron un frente distinto y nos sacaron 600 millas de ventaja... distancia que no se iba a producir nunca más; pero eso significaba que nos llevaban tres días de ventaja...

Y cualquier persona razonable diría: “estos compadres perdieron la regata” de todas maneras. Y posiblemente los alemanes eran más talentosos, pero faltaban todavía diez días para llegar a Cape Town y el Atlántico tiene una conformación meteorológica muy parecida al Pacífico chileno: es decir, hay una alta ² que siempre nos trae el buen tiempo, los vientos soplan en el sentido contrario al reloj en el Hemisferio Sur y los alemanes se tiraron directo –como buenos alemanes– a Cape Town y se enfrentaron, se encontraron con un centro de alta (cuando hay un centro de alta hay muy poco viento en el centro) y nosotros bajamos y recorrimos muchas más millas, bajamos muy al Sur... paralelo ‘46... y agarramos los vientos en este sentido (el favorable) y, cuento corto: faltando 24 horas para llegar nos tenían solo 30 millas de ventaja. De 600 pasamos a 30 millas la noche antes no se sabía quién iba a ganar... y nos ganaron.

Nos ganaron y está bien que nos hayan ganado, la verdad. Pero eso nos demostró a nosotros –con José, o el “Negro José” que fue mi co-equipo en esta regata– de que se podía hacer, de que nos podíamos recuperar y llegaron apenas tres horas antes que nosotros.

La verdad es que para nosotros fue una tremenda lección y una tremenda experiencia...

Recuerdo que el organizador inglés (de la Global Ocean Race) me dice, “tú vas a estar preparado para correr la Regata de la Vuelta al Mundo el día que la termines”...

Y nos dimos cuenta de que éramos bien patudos nosotros, porque habiéndola hecho, yo creía que sabía navegar... y fuimos aprendiendo la lección de la forma más dura... la fuimos aprendiendo día a día.

Así es que cuando llego a Cape Town me sentía bastante mal... venía soñando con un pedazo de carne y una “Coca-Cola”. El bote no tiene refrigeración, así es que uno lo único que come son básicamente cosas enlatadas, pastas, barras energéticas... durante treinta y cinco días. Es un poco aburrido, como pueden imaginarse. Uno no tiene ducha...

Así es que me sentía bastante mal: de hecho tenía una úlcera y había bajado doce kilos de peso. Así es que si alguien quiere crear una empresa para “bajar de peso ya”, avísenme, me hago socio y los llevamos a navegar.

Y una vez llego al hotel, me acuerdo (que) estaba sintiéndome muy mal.

Era muy lindo Cape Town, el hotel era precioso y la asistente me dice “ocean view”? (¿habitación con vista hacia el mar?), “no”, le digo, “parking view” (mirada a los estacionamientos) por favor... no quiero ver más botes ni agua por un buen rato... quería ver cemento, quería ver autos, quería ver todo eso...

Bueno, llego a Chile muy enfermo y me interno en la Clínica Tabancura –nuestros auspiciadores– porque la segunda etapa partía como quince días después... los médicos dicen –y la familia también–: “Felipe no puede ir a la segunda etapa”, “está completamente con todos los parámetros de sangre en el suelo”... y dicen “bueno, no hay ninguna posibilidad de que puedas ir”... y les dije: “no... vamos a ir de todas maneras. Reconstrúyanme”.

Me hicieron cinco endoscopías. Entremedio apareció un doctor que me dijo “te tengo la solución, hemos descubierto que eres diabético, pero no te preocupes porque hay gente que ha subido el Everest con diabetes... hay unos remedios especiales para tomar...”. Era muy simpático el doctor, me acuerdo, y (me dijo), “vamos a empezar el escenario de que eres diabético para las próximas etapas...”. A las dos horas viene otro doctor y me dice “mira, el doctor que vino antes no te quiere ver nunca más, porque leyó el informe del paciente de al lado”... así es que fui “diabético” por dos horas... así es que me alcancé a hacer la idea de lo que era dar la Regata de la Vuelta al Mundo siendo diabético...

Y estábamos para partir la segunda etapa y me acuerdo que mi hermano, que es mucho más sensato que yo, me dice, “tu no puedes ir a la regata”... y le dije: “mira Luis Hernán no hay problema porque los primeros cinco días saliendo de África me puede rescatar

un helicóptero, los próximos diez días no tengo idea y de ahí en adelante me puede rescatar alguien de Australia"... así es que la verdad es que los treinta y dos días que íbamos a pasar navegando, acotémoslos a diez días, que es el escenario de riesgo y nada más que eso...

Entonces llegué de regreso a Wellington súper sano, me revisaron todos los doctores y descubrieron que tal parece que navegar es la mejor forma de mejorar (rápido) los parámetros de la sangre –y creo que ahora están haciendo un curso respecto de eso– así es que (...) “para bajar de peso, hay que volver a navegar” porque en Iloca hemos comido unos pescados fritos exquisitos con los pescadores.

Así es que yo creo que el talento es efímero –aunque un talentoso jugador de fútbol dijo que era “emífero”– pero yo estoy seguro que la determinación es lo que hace la diferencia.

Yo se los puedo decir hoy día, y perdón por mezclarlo con lo que está pasando hoy en la zona devastada³ pero... cuando veo a los pescadores, por ejemplo, que lo perdieron todo, no les quedó ni un motor –hoy tenemos que reponer 400 motores–, con los botes quebrados y esparcidos por todos lados... y (están) todos juntos en las caletas hoy día juntando los botes, y todos juntos reparando los botes, uno se da cuenta de cuanta determinación hay ahí, en la gente de nuestro país... y todos están buscando y quieren una oportunidad. Lo que estoy viendo acá me lo confirma. Lo que estamos viendo en Iloca, en Cauquenes, en Pellín, en Loanco, en Peyuhue... en todos lados estamos viendo lo mismo: una gran determinación.

Testimonio “Talento”

Estaba en Europa cuando Felipe me llamó por teléfono para ofrecerme trabajar en un proyecto que suponía reflotar la malograda gestión de la unidad de postgrados de una joven universidad chilena. No fue el primero en hacerlo, pero sería el único que podría llegar a convencerme.

A diferencia de los personajes que en general pululan por ese tipo de ambientes “académicos” Felipe poseía una inteligencia claramente por sobre el promedio y una muy desarrollada capacidad de persuasión, lo que se unía a su pinta de outsider de la academia y del mundo en general.

Es por esto que cuando contesté el teléfono esa mañana y del otro lado de la línea me dijeron “hola Francisco Javier, habla Felipe Cubillos”, no solo comenzó una interesante conversación en la que me cautivó su precisión y claridad, sino además una amistad que excedería largamente los objetivos del circunstancial proyecto.

En efecto, me encontraba con pocas ganas de volver a cerrar un acuerdo de asesoría o de proyectos académicos por Latinoamérica, no obstante las ideas de Felipe y su cariño por Chile no tardaron en convencerme, por lo que bastó un solo viaje desde España junto a mis socios para que cerráramos el modelo de trabajo y acordáramos las condiciones que permitirían el desembarco en un esquema que mezclaba apropiadamente mis intereses como académico y consultor.

Aun cuando yo había trabajado con universidades que superaban por más de 500 años la historia y experiencia de la entidad local, lo que realmente me motivó desde el primer momento fue trabajar con Cubillos: yo trabajaba con Felipe y para Felipe, por lo que el resto de “autoridades”, cargos y pompas sin sustento me tenía no solo sin cuidado, sino además recibían el mayor de mi desinterés.

Recuerdo que hubo un largo período en que no era fácil reconocer donde comenzaba el trabajo y donde terminaba la diversión, puesto que el gran ambiente laboral que posibilitaba un visionario y emprendedor como Felipe -que además se divertía tanto como yo pidiendo “perdón, pero nunca permiso”- era ciertamente incomparable.

Tan clara resultaba esta la situación que el mismo día en que Felipe decidió que se había hastiado de las miserias y miopías de quienes gobernaban esta casa de estudios, y presentó su renuncia, todos quienes

teníamos afinidad con sus ideas y las posibilidades de dar un paso al costado, lo hicimos rápidamente y junto a él.

Con Felipe nos seguimos viendo tanto en su departamento como en la Cofradía Náutica del Pacífico (Algarrobo) para avanzar en ideas de negocios y en nuestro proyecto editorial: un libro que hablaría de sus experiencias en las brutales aguas del mar abierto y de las mías en el mundo de la consultoría para multinacionales. Juntos pensábamos que las coincidencias entre ambas dimensiones de los desafíos humanos (la empresa y la naturaleza) serían un hit para mi editorial en España y un gran aporte para insuflar de energías y ganas a los emprendedores de todas las edades en nuestro país y el mundo de habla hispana. Fueron días de gran productividad y trabajo.

El día en que falleció Felipe me encontraba dando una charla motivacional pro bono para la fundación, en un liceo vulnerable de la zona Norte de Santiago. La presentación Power Point que estaba usando era la misma con la que junto a Felipe trabajamos ese verano: me la había facilitado para hablar de los temas del libro, a los chicos les encantó y la charla salió fantástica. Pero cuando le llamé al salir de la charla para contarle lo bien que había ido todo, no me contestó el teléfono. Luego me enteré que a esa hora él volaba hacia el Archipiélago de Juan Fernández. Era la mañana del 02 de Septiembre de 2011. Era el día en que nuestro amigo dejaría su cuerpo entre estelas en la mar.

A veces pienso que no le agradecí suficiente a Felipe por haberme dado su confianza y amistad, o por haber reconocido quizás algún talento en mí. Creo que tampoco le pude explicar lo que siempre admiré sus grandes enseñanzas sobre el amor a la patria, la importancia del esfuerzo y el valor de construir una sociedad más justa a través del reconocimiento de los talentos que todos tenemos. Colaborar hoy con Desafío Levantemos Chile es mi pálido esfuerzo por intentar agradecer a quien nos enseñó a vivir desafiados: nuestro querido amigo Felipe Cubillos Sigall.

Francisco Javier Garrido M.
Colaborador Directivo
Desafío Levantemos Chile

“No te rindas
nunca.

No te creas el cuento de que
cuando algo está costando
mucho es porque no debe
resultar; es simplemente

que el
universo

te está poniendo a prueba,
para ver si eres o no merece-

dor del
éxito”

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Capítulo 2

Esfuerzo



testimonio nº3

Esfuerzo

Esto yo me lo creo ¹.

Yo muchas veces leía estas frases e ideas como “medias orientales” de decir que hay señales del Universo cuando algo te está costando demasiado, es porque no te debe resultar... yo creo que ¡es todo lo contrario!

El tema es que yo creo que nuestra vida al final del día es una sucesión de oportunidades, y nosotros elegimos dónde nos subimos, o nos quedamos... y generalmente las cosas que más nos cuestan son aquellas que más valorizamos.

Y cuando yo estaba súper enfermo –en la clínica– razonablemente si alguien me hubiera leído esto de que “sigue las señales del Universo, no te embarques”, razonablemente uno debería decir: “bueno, eso es lo que te corresponde hacer”.

Pero creo que tenía mayor atractivo seguir intentándolo y eso fue lo que nosotros hicimos en la segunda etapa...

Testimonio “Esfuerzo”

Era el invierno del 2010 y nos encontrábamos con un grupo de jóvenes voluntarios apoyando un campamento de emergencia que se había instalado en Rancagua, para familias que habían perdido sus viviendas luego del 27/f. Durante una de esas jornadas de trabajos teníamos programa una charla del empresario y navegante Felipe Cubillos. Esa noche lo conocí.

Nos contó sobre lo que estaba haciendo en las caletas destruidas por el tsunami y en las escuelas que quedaron en el suelo después del terremoto; cada bote de pescador que estaba ayudando a volver al mar y cada niño que ya estaba en clases por las escuelas reconstruidas en pocos meses. Pero lo más importante que nos dijo esa noche fueron las ideas que lo movían: “que la tragedia del 27/f nos daba la oportunidad de hacer un cambio importante en nuestro país y que, cada uno de nosotros lo podía hacer desde nuestros talentos, la alegría de ayudar y que teníamos una responsabilidad en este tremendo desafío”.

A los pocos meses de recibir el testimonio de Felipe se incendió mi casa de toda la vida: perdimos absolutamente todo. Ese fue un hecho muy relevante para mí y donde la experiencia del mensaje de Cubillos me demostró que nadie está libre de sufrir un terremoto personal, pero que con un pequeño empujón es posible volver a la levantarse y salir adelante. Entendí en carne propia a los pescadores afectados, a los niños que se quedaron sin sus escuelas y a las familias que de un momento a otro lo habían perdido todo. Ese año entré como voluntario al Desafío Levantemos Chile donde tuve la oportunidad de liderar proyectos que tenían un alto impacto positivo en comunidades vulnerables.

El año 2015 otro tsunami afectó a las costas del norte de Chile y cientos de pescadores volvieron a perder su herramienta de trabajo. A los pocos minutos recibimos el primer llamado de ayuda: eran los pescadores del 27/f que habían aprendido, junto a Felipe Cubillos, a reparar sus propios botes para volver a pescar y querían movilizarse al norte para enseñarles a quienes hoy estaban sufriendo lo que ellos habían vivido el 2010. Esta historia me dejó marcado a fuego: este era el mejor ejemplo de que una tragedia nos dio la oportunidad de generar un cambio cultural.

A más de nueve años del 27/f creo que cada escuela que se reconstruyó, cada bote volvió al mar o cada emprendedor que quiso volver a salir adelante nos confirmó que tenemos una tarea esencial como sociedad: Promover la libertad de oportunidades para quienes hoy son los más olvidados de la sociedad, trabajar siempre con las comunidades en terreno

para conocer sus necesidades reales y fomentar una cultura emprendedora que permita construir un país mejor todos los días.

Lo anterior solo demuestra que las adversidades son grandes oportunidades para fortalecer los pasos que demos en la vida y que sin duda nos enseña que los límites no existen pues cada piedra en el camino es una oportunidad para ser mejores.

Nicolás Canales
Líder de Inclusión Social
Desafío Levantemos Chile

Capítulo 3

Liderazgo



testimonio nº4

Liderazgo

Esto lo vemos mucho hoy día. Como en ciertas municipalidades o en ciertas comunidades uno se da cuenta en dónde están los liderazgos o dónde no están...

De hecho el modelo de gestión nuestro que hemos inventado en "Desafío Levantemos Chile" es justamente para descubrir dónde están esos nuevos líderes... esos líderes que se paran de nuevo, que organizan, que dirigen, que hablan fuerte, que roncan, que no están diciendo "lo correcto"...

Les puedo contar una experiencia que me pasó ayer con los pescadores: un sindicato me dice: "don Felipe nosotros no vamos a salir a pescar mientras no nos pongan todos los botes y todos los motores"... pero el otro sindicato me dice: "nosotros sí vamos a salir a pescar". Al primero le digo, "mira, yo no estoy buscando ningún puesto político, no soy precisamente diplomático, así es que váyanse a la (...), yo soy un cabrón, si no quieren los motores me los llevo"... "don Felipe, tiene toda la razón, salimos a pescar"... ese fue un poco el resumen de la conversación, así es que echamos el primer bote al agua, salí con ellos, fuimos a recoger las primeras redes con jaiba (crustáceo típico de la costa chilena), comimos en la noche y están todos funcionando hoy día.

Y de eso se trata al final del día. Yo cuánto echo de menos hoy día el liderazgo; en política, muchas veces... estoy un poco aburrido de esos políticos que primero encuestan y luego, eso (el resultado de las opiniones colectivas) es lo que dicen.

En la vuelta al mundo mi hermano me regaló libros para escuchar en el Ipod –los de papel no se pueden leer, porque se mojan y son muy pesados–, así es que me interesaron las memorias de Winston Churchill y cada vez que había temporales desatados, yo escuchaba a Winston, de cómo estaban haciendo pedazos a los alemanes... (escuchando sus historias) encontraba que no me estaba pasando nada a mí. Él era para mí un ejemplo de liderazgo. Perdió la elección después de haber ganado la guerra... son parte de las sorpresas que ocurren, pero les quiero decir que ojalá más gente dijera lo que hay que decir e hiciera lo que hay que hacer, sin esperar resultados inmediatos en las encuestas...

Testimonio “Liderazgo”

No haber conocido a Felipe Cubillos ha sido de las cosas que más me ha cambiado la vida y sin duda de las que más me ha inspirado. Por paradójico que lo anterior suene, es cierto.

No soy de los que participaron activamente en la reconstrucción post terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010. Y aunque seguí con mucha atención esos acontecimientos, no me involucré mayormente. Recuerdo sentir muchísima admiración por ese grupo de personas que dejaron todo botado para ir en ayuda de los más necesitados e instalarse con ellos. ¿Cómo lo hacían para detener sus vidas, trabajos y estudios, dejando de lado sus responsabilidades y familias? Recuerdo que esto me intrigaba profundamente. ¿Quién era este señor tan atípico, este avezado navegante, este articulador de una atractiva irreverencia que estaba logrando en tan poco tiempo cosas tan reales y palpables: tan sólidas? Debe ser gente muy especial, recuerdo pensar.

Mi vida siguió, con cierto grado de inquietud por el hecho de saber que existía gente jugada y libre que dedicaba su tiempo, esfuerzo y energía a ayudar a otra. Pero siendo sincero, lo anterior tampoco produjo un cambio mayor en mi manera de ser. Hasta que pasaron 4 años y por esas casualidades mágicas de la vida, me invitaron a participar del proyecto que había creado este navegante al cual nunca conocí. Y es ahí cuando mi vida dio un vuelco. Empecé a leer sus escritos cargados de significado y sencilla genialidad, vi cada una de sus conferencias y charlas, sus entrevistas. En todas ellas aparecían conceptos cargados de significado. La importancia de la sociedad civil. Que no hay nada más solidario que ser eficiente. La lucha por los sueños. En pocos y claros conceptos este hombre le decía al mundo: atrévase a ser diferentes, juéguese por sus ideas, trabajen duro por lo que realmente creen, respeten lo que sienten, equivoquense! Lo que más me sorprendió era que toda la gente que trabajaba en el Desafío Levantemos Chile, vibraba con estas ideas y lo que era mejor aún, las transmitían con una pasión y una elocuencia contagiosa. Fui testigo de primera mano de cómo el ejemplo más que las palabras inspira y moviliza. De cómo no hay que ser perfecto ni menos aparentar serlo para dejar una huella. Que la gente quiere sentirse motivada e interpretada más que con discursos, con acciones concretas; con consecuencia.

Muchas veces he pensado en lo increíble que debe de haber sido conocer a Felipe y haber conversado por horas con él sobre tantas cosas. He fantaseado con ver su estilo de liderazgo, su perspectiva en diferente tipo de situaciones, su manejo con las comunidades, su aproximación a la ruta. Me han contado mil

anécdotas sobre él, tanto sus amigos cercanos como damnificados a los cuales ayudó y muchas veces de manera anónima. Es la persona que más me ha intrigado e inspirado a la vez. Así como movilizó a miles de personas y comunidades mientras estuvo vivo, siento que hoy lo sigue haciendo aun con más fuerza desde su extraordinario legado.

Aunque no siempre lo sentí así, no conocer a Felipe Cubillos me cambió la vida. Su ejemplo me ayudó a encontrar propósito y sentido. Al igual que a mucha gente, me inspiró a creer y darme cuenta que la felicidad radica en ayudar y preocuparse por otros. Me enseñó que existen muchos caminos para realizarse y que sólo hace falta atreverse, confiar en el proceso e ir en busca del sueño imposible.

Nicolás Birrell
Director Ejecutivo
Desafío Levantemos Chile

“Éxito y Fracaso: reconóce-
los como dos

impostores,

pero aprende sobre todo de
los fracasos, los propios y
los de los demás; Ahí hay
demasiado

conocimiento
que no usamos

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Capítulo 4

Éxito y Fracaso



testimonio nº5

Éxito y Fracaso

Esto sí me lo creo... el éxito y el fracaso son estados transitorios. Quien cree que esto (la vida) es una carrera ascendente y que no tiene caídas (está equivocado), es la gran mentira. La buena noticia es también para los que están en el suelo, pues no estamos permanentemente en el suelo...

Nosotros veníamos apuntando a Cabo de Hornos¹, que para nosotros era el principal hito. Yo les había dicho a los alemanes: "no hay ninguna posibilidad de que ustedes lleguen primeros que nosotros a Cabo de Hornos". Nos habían ganado las dos anteriores etapas, por dos horas y tres horas (respectivamente) y nosotros teníamos las próximas tres para ganar la vuelta al mundo, y les digo: "cuando nosotros vayamos a Chile desde Wellington no hay ni una posibilidad de que ustedes nos ganen"... "y si por alguna suerte ustedes llegan primero a Chile, se van a encontrar con un buque gris de la armada que les va a pedir una cantidad de papeles... que no tienen ni una posibilidad de cumplir".

Y lo que les quiero decir es que para nosotros era nuestro gran minuto de éxito... faltaban pocos días para llegar a Cabo de Hornos y es para nosotros por lejos el momento más importante... estaba mi familia, mis hijos esperándonos en una patrullera de la armada, esa mañana era un momento súper emotivo: 07:00 de la mañana, ya apuntando a la Cordillera de Darwin² aparece un avión de la armada, nos pide nuestra coordenada, sobrevuela al lado, nos hace señales... el piloto habla por la radio emocionado, se pone a llorar, yo también... evidentemente llevábamos 30 días (navegando) desde Wellington y era el primer ser humano que veía (además del Negro)

y ganando la Regata de la Vuelta al Mundo, entrando a Chile. Al poco rato nos encontramos con esta patrullera de la armada donde estaban mis hijos y mi familia aplaudiéndonos... un momento mágico en el Mar de Darwin, todos gritando "viva Chile", lleno de banderas, un momento la verdad es que fascinante y esas fotos* son sacadas desde el helicóptero.

Así es que, en ese momento, uno siente puro éxito...

Todo funciona bien. Los alemanes 90 millas más atrás, ni siquiera nos tocó muy fuerte (el paso por el Cabo de Hornos), el temporal más fuerte de nuestras vidas lo tuvimos dos días antes –ya les voy a contar de él–, así es que todo era maravilloso, la televisión estaba ahí, al otro día en "El Mercurio", toda una vaina... pero esto es un ciclo...

Esto es un ciclo...

Teníamos que apuntar ahora al norte, ya nos había cambiado un poco la temperatura del agua... el Atlántico es mucho más cálido. Y teníamos que enfrentar las Islas Malvinas³ dejarlas por el Weste o por el Este... el ochenta por ciento de la gente de los botes que hacen la Regata de la Vuelta al Mundo se tiran por el Este. Nosotros hicimos lo mismo, además teníamos un viento Nor-Weste que nos forzaba a ir para allá.

Los alemanes cruzan doce horas después de nosotros y tocan viento Sur; se pueden tirar directo hacia el Norte y nosotros navegando hacia África, sin poder apuntar más hacia arriba...

Ahí me acordé de una historia, que seguramente ustedes han escuchado, sobre Bernard de Moitessier –es un paréntesis–; el año 1968 se corrió la primera Regata de la Vuelta al Mundo y este es un francés genial (Moitessier). La gran pelea entre los navegantes oceánicos es si es mejor Francia o Inglaterra, siempre ha sido la pelea entre ellos. Y esta era una regata a la vuelta al mundo en solitario y la va ganando el francés... pero el francés sale del Cabo de Hornos y no tenía ninguna intención de terminar la regata y esto lo descubrieron después, cuando el tipo sale de Cabo de Hornos y empieza a apuntar de nuevo hacia Cape Town, se va a Tahiti... se separa de su mujer, se casa con una tahitiana y provoca una gran frustración de los franceses porque el inglés gana la Regata de la Vuelta al Mundo...

Yo pensé que Bernard de Moitessier tuvo el mismo viento que tuvimos nosotros porque nos forzaba hacia África, mientras los alemanes venían directo... pero yo no me fui a buscar una tahitiana a Tahiti y nosotros terminamos la regata...

Pero el problema que nosotros tuvimos ahí es que se nos acabó el viento, teníamos 150 a 180 millas de separación con los alemanes que es prácticamente la separación entre Viña y La Serena. Teníamos un viento completamente distinto... nos pasan los alemanes y los ingleses quedan al lado de nosotros.

Nos quedaba como una semana para llegar a Brasil, teníamos que ganar esa etapa y además nos habíamos quedado sin petróleo... este bote tiene un pequeño motor que ocupa petróleo para cargar la batería y para poder ocupar la hélice. Y Saliendo de Wellington se nos había echado a perder el "alternador", que sirve para cargar la batería, así es que sabíamos que cerca de Cabo de Hornos se nos iba

a acabar la energía... y nos íbamos a quedar diez días a puro timoneo manual, sin ningún instrumento, nada de computadores... nada.

Así es que el escenario era re-complicado. La verdad es que era un súper mal escenario: los alemanes ganándonos, nosotros teniendo que hacerlo todo manual... y para ganar a los alemanes había que tener toda la tecnología disponible. Nosotros teníamos un software súper sofisticado que ya no podíamos ocupar para nada. Y yo el muy "pajarón" me puse ecológico: compramos puras pilas recargables y cuando no tenía como recargarlas... me quedé sin pilas. Entonces alumbrábamos "apenitas" en la noche, con una "linternita", las "lanitas" para ir viendo (los trazados en el mapa) y un compás magnético... era todo lo que teníamos.

Mi mamá preocupada de que no le fuéramos a apuntar a Ihlabella... pero por lo menos quedamos con un GPS⁴ portátil que lo prendía y me indicaba "low battery" a cada rato... mi madre opinaba entre medio que yo estaba completamente loco... lo cual...

—Déjenme contarles esta anécdota: yo voy a una psicóloga, porque me dicen "tienes que ir a una psicóloga para darte la vuelta al mundo, porque necesitas (no solo) preparaciones médicas, mecánicas, electrónicas... hay que ir a una psicóloga para que opine y te dé un certificado". La psicóloga me mira y me dice: "mira, no te voy a decir que estás sano —me dice—, pero que lindo tu proyecto, y si te mueres qué linda forma de morir... y si vives... "que lindo el día después". Y me hace "check... estás listo" y no voy nunca más a verla...

–Mi mamá me dice –antes de esta regata, en la regata transatlántica, donde corro con un francés, que eran 25 días cruzando el Atlántico–, “tu estás completamente loco”, vas a navegar durante veinticinco días con un francés que ni conoces”. . . yo le digo, “no te preocupes mamá, imagínate lo que está diciendo la mamá del francés en este minuto”.

Así es que nos enfrentábamos a un escenario sumamente complicado después de Malvinas, estábamos sin energía, además uno lleva una “maquinita desalinizadora” de agua para poder transformar agua de mar en agua dulce y para eso se necesita energía y como sabía que me iba a quedar sin energía empecé a producir mucha agua... no leí las instrucciones –siempre es bueno leer las instrucciones–, el agua desalinizada uno no la puede mantener muchos días, y la almacené como dos semanas... así es que me quedaban cuatro litros de agua, unos diez días... pero tenía muchos bidones de agua desalinizada...

El Negro toma agua esa noche –el Negro es “bien negro”– y me despierta; me dice: “Felipe no vayas a tomar agua, el agua está contaminada”... y se “muere” el Negro (se enferma) y queda hecho pedazos. Miro cuánta agua envasada nos queda: cuatro litros... me da para 300 CC diarios... es muy poco... uno tiene que tomar mínimo uno y medio (litros). Uno puede pasar 27 días sin comer, pero no sin tomar agua y nos quedaba una semana, en un escenario súper complicado y los alemanes adelante y nosotros sin energía, sin instrumentos, sin nada...

Y queríamos ganar la regata...

Entre esto, un argentino muy amigo nuestro –al cual no conozco– desde las Islas Canarias nos empieza a apoyar desde el Mar de Tasmania con meteorología y muy buena meteorología. Y él es uno de los que recomienda, junto al equipo americano, de que tenemos que ir a Malvinas por el Este y nos quedamos en “calmado” (sin viento) y nos pasan los alemanes. Así es que me manda un mail diciendo: “Felipe, fracasé. No sabes lo que siento... estoy destrozado... todo el esfuerzo que ustedes han hecho y lo hemos perdido todo en un rato. Yo me equivoqué, les pido mil disculpas... yo renuncio”. Y yo le digo: “Marcelito, ahora es cuando más te necesitamos”. El nunca quiso cobrar por asesorarnos a nosotros, y le dije: “tú no puedes renunciar hoy día, así es que te renovamos el contrato con la misma paga anterior. No nos puedes abandonar”.

–Y por Dios que es cierto esto. Qué fácil es para nosotros, cuando estamos en la empresa y alguien se equivoca, “que mete la pata”, ir por el camino fácil que es despedirlo. Cuánta experiencia, cuánto conocimiento hay ahí. En esa gente, en el poder de rescatar eso... yo creo que si tenemos nosotros la claridad para poder rescatar a esa gente y a veces, no tomar el camino fácil, será una oportunidad para poder armar equipo. Que sepan que se pueden sentir tranquilos, que no porque nos equivoquemos vamos a prescindir de ellos, esa es una tremenda lección. Creo que el rol del líder es al final del día ver cómo motivar a esa gente cuando está en el suelo y lograr que se vuelvan a levantar.

Yo les estaba contando cual era el escenario desastroso que teníamos: los alemanes faltando 36 horas nos llevaban 150 millas de ventaja, de nuevo nosotros sin energía, el Negro enfermo... Luego de que el Negro toma agua esa noche (...) lo voy a ver en

la mañana y empiezo a pensar que como estoy cerca de la costa Argentina voy a llamar a un helicóptero para que saque al Negro y se lo lleve, porque en realidad estaba muy mal y transpiraba. Me acordé de mis clases de primeros auxilios... y le digo “negrito, te voy a poner un suero”. Así es que lo despierto un poquito –estaba medio transpirado– “ya” (me dice)... “pero” (le digo)... “no me acuerdo si es intravenosa o intramuscular esta cuestión”... y se despierta y me dice “me acabo de mejorar”.

Así es que así el Negro “se mejoró”. Un problema resuelto. Nos quedaban los alemanes por delante, ya nos habíamos acostumbrado a navegar sin ningún instrumento –a la antigua– y ese fue un momento muy bonito.

Ahora eran miles de chilenos siguiéndonos por la Web... nosotros habíamos decidido ir muy cerca de la costa en la primera etapa, los alemanes se ponían estratégicamente entre Ilhabella y nosotros... eso es lo que se hace –este es un deporte muy estratégico– y nos van cubriendo. El viento estaba soplando desde el Noreste, desde Alemania e iba a rotar en 24 horas, pasando por el Norte, Weste e iba a terminar por el Sureste. Iba a empezar a soplar desde Chile. Nosotros íbamos a agarrar primero que ellos el viento.

Yo me acuerdo que a las nueve de la noche dan la última “posición” (estado satelital de la posición de las naves en la regata), y yo ya no tenía computador así es que no sabía dónde estaban ellos (los alemanes), simplemente por las coordenadas geográficas. Y yo le digo al Negro: “estoy seguro de que cuando los alemanes estén en este punto, nosotros vamos a estar en tres horas más, los alemanes van a virar hacia la izquierda –hacia costa– protegiéndose con

nosotros". Un yate no puede navegar con el viento ni por la proa ni con el viento por la popa, tiene que navegar en algunos ángulos (es lo que se llama el velocity may good). Entonces le dije al Negro que estaba seguro que cuando ellos llegaran al mismo punto a las 12 de la noche, iban a venir para acá (en dirección de acercamiento a su nave) y nosotros, a las 12 de la noche, vamos a ir para allá (donde los alemanes esperaban que estuvieran) y van a ver que tres horas después nosotros seguimos en la misma posición, pero dos minutos después nosotros vamos a trasluchar⁵ y los alemanes se van a dar cuenta a las tres de la mañana de que nosotros no estábamos donde esperaban... por lo tanto vamos a tener 20 millas de separación lateral, aunque todavía nos van a llevar 30 millas hacia delante...

Y pasó eso. Mágicamente pasó eso: a las 3 de la mañana los alemanes pierden la compostura, cruzan el barco y nos vienen a buscar...

El viento se viene al Sur-este, empezamos a navegar muy rápido, hacia Ilhabella, nos empezamos a juntar...y a juntar. ¿Cuento corto?: a las 6 de la mañana los dos botes a la vista... sin nada de viento, después de 40 días.

¡Wow! "¡Negrito, los tenemos"!...Venía una nube negra completa hasta abajo. Cuando una nube viene negra completa es porque viene entre 35 a 40 nudos, le digo: "Negrito, hay 40 nudos en esa nube... ¡directo a Ilhabella!" (y el, que entendió claramente la propuesta de meternos en la tormenta) me dice: "¡estás completamente loco!". Una vez más me acordé de mi mamá.

"Tenemos que achicar velas, están soplando dos nudos de viento".

Pusimos riso, sacamos la vela grande de adelante y pusimos una chica...dos minutos después entraba un verdadero “bombazo” de viento y lo agarramos una hora antes que los alemanes.

El alemán había mandado la noche anterior un mail diciendo “qué pena Felipe, esta regata se la merecían ustedes... los esperamos en Ilhabella”. Yo le digo (respondo): “Boris, la regata todavía no ha terminado, nos vemos antes de Ilhabella”...

La televisión alemana (apostada en el muelle de Ilhabella) sale a buscar un bote azul, entre medio de la nube negra ¡y el que aparece es un bote rojo! ¡Les ganamos por 52 minutos después de 42 días!

El bote que llega primero era un bote chileno.

Habíamos ganado la tercera etapa y para mí había sido una tremenda lección: no había ni una razón para ganar esta etapa. Ni una: la teníamos completamente perdida. La emoción fue súper fuerte...y teníamos que venirnos a Chile. Ahí nos acordamos lo que era Latinoamérica, por la cantidad de permisos que teníamos que sacar para entrar el bote y para salir. Teníamos que tomar el avión y volar a Chile...

La Llegada a Chile

Y cuando estábamos saliendo de Sao Paulo, no habíamos hecho inmigración, no habíamos hecho los papeles, estábamos re-complicados de que no nos iban a dejar salir y me acuerdo que llego al counter en Sao Paulo –uno de nuestros auspiciadores era LAN– y había una mujer estupenda que era la Relacionadora Pública de LAN

y me dice: “tengo instrucciones de don Pedro⁶ de resolverle todos los problemas que usted tiene señor”... “¿todos?” le dije yo; “es que llevo 40 días navegando...y...”

–“Todos” dice ella, “pero los tenemos que embarcar luego”...

Así es que nos pusieron en los asientos 1A y en 1C (primera clase)...Negro, le dije, “anótate esta cuestión y guarda el ticket, porque nunca más vas a volar en primera”. Nos vinimos apretando todos los botones y comiendo todo lo que se podía comer...

Y la verdad es que fue un recibimiento súper, súper bonito en Chile...

Fue re-bonito, porque fue toda mi familia a esperarme al aeropuerto, con banderas (mucha gente), fue Francisco⁷ con sus hijos. Y mi mamá y toda mi familia muy flemática, muy británica y no así (el resto de quienes nos recibieron), habían buses y buses llenos de gente...como que llegaba la selección chilena. Era todo el fun club del “Negro”....venía todo Algarrobo a buscarlo. Se demoró dos horas en entrar solamente a Algarrobo...yo todavía estoy esperando que le pongan a alguna calle, la “calle el Negro José”. A algún concejal se le va a ocurrir en alguna campaña...

Y si tienes la fortuna de elegir entre el éxito y la felicidad, elige la felicidad, ya que no necesariamente si buscas el éxito encontraras la felicidad, pero si buscas la felicidad, de seguro encontraras el éxito.

Testimonio “Éxito y Fracaso”

Mi experiencia con Felipe Cubillos: Sentido social profundo, pero sin ser grave. En 2008 tenía una obsesión con la vida a bordo de un velero y las regatas de vuelta al mundo y la vida a bordo que se potenció aún más cuando me enteré de que un par de chilenos participaban de una regata de estas características, se trataba de José Muñoz y Felipe Cubillos.

Nunca había escuchado antes de Felipe, pero desde que lo hice, seguí muy de cerca sus pasos. Primero, como lector de los reportes e interesantísimos correos que mandaba durante la regata, después, no me perdía entrevista que daba en los periodos de pausas de cada una de las patas de la Portimao (regata de vuelta al mundo en que participaron).

Una de esas entrevistas me marcó profundamente, si no me equivoco fue en Radio Cooperativa y profundizó mucho del perfil de Felipe, ahí conocí parte de su visión social y la fundación que tenía. Recuerdo en ese momento que le comenté a mi entorno de Felipe y de lo interesante que sería trabajar con él.

Como buen propósito, logré mi cometido. Cuando Felipe volvió y dada la contingencia post-terremoto, logré apoyar una serie de actividades de recaudación de fondos a partir de la venta del libro de la regata y finalmente conocer en persona (hasta el minuto sólo había sido por correo), a Felipe y en poco menos de un año de eso, había renunciado a mi trabajo para poder dedicarme a tiempo completo a Desafío Levantemos Chile, junto a Felipe.

Desde enero de 2011 a septiembre, creo que la persona con que más horas pasé fue él. Innumerables viajes, personas conocidas, eventos en los que participamos y -sobre todo- charlas (lo que más le gustaba de todo). Fueron meses de una enriquecedora experiencia, una visión vanguardista de cómo abordar los problemas (un lean startup antes de que se conociera el método como tal), una visión colaborativa y de empoderamiento del entorno que todavía cuesta ver, una simpleza de analizar las situaciones que impresionaba por lo acertada y fácil que parecía cuando todo se daba vuelta en elaboradas propuestas, pero sobre todo, una curiosidad y alegría que parecían de un niño, que podría pasar de hablar de temas tan profundos como la crisis social que hay en Chile evidenciada tras el terremoto, como el fanatismo por una marca de chocolate en específico y un lomito de una fuente alemana.

Recuerdo cuando estaba teniendo problemas con el sistema operativo en su computador (el que ocupaba para las charlas) y le comenté que me había cambiado a uno open source y los beneficios que tenía. Al medio día estábamos cambiando el SO de su computador al mismo, con las complejidades que esto significaba y teniendo una charla al otro día. Por suerte, todo resultó bien y de

ahí el interés por el tema empezó a ir más allá, como el concepto filosófico detrás e incluso, el origen de la palabra Ubuntu.

Cómo olvidar los momentos en que me dijo grandes frases que frecuentemente cito como: "lo perfecto es enemigo de lo bueno" y "parálisis por exceso de análisis". O cuando por un envío de un reporte masivo me comentó que deberíamos cambiar la plataforma sobre la cual estábamos trabajando ya que no todos los destinatarios lo estaban recibiendo y yo le comento que es lógico que tuvieran esa percepción, ya que de acuerdo con el informe de la plataforma esas personas no estaban abriendo el reporte. Quedó tan impactado y contento con esa respuesta que me llamó varias veces en el día al considerar maravilloso que tuviéramos ese nivel de seguimiento de la información.

Si tuviera que resumir mi visión de Felipe, sería la de una tremenda persona que se despreocupaba de lo que no tenía relevancia fundamental y vivió realmente para ocuparse de lo que sí era importante para él: seguir sus sueños para ser feliz.

La inspiración de ese relato, de cumplir el sueño de pasar liderando la regata por el cabo de hornos, todos los problemas que tuvieron para seguir punteros, la forma de abordar una mala asesoría que les entregaron y significó quedar muy atrás de la regata y después de eso fortalecer aún más a la persona que les había dado ese pronóstico, pero principalmente, la llegada a Ilhabella me marcaron hasta hoy. Teniendo todo en contra, lograron el resultado menos probable, ganaron esa etapa no sólo en la competencia, sino que en las lecciones de la vida:

- 1.- Nunca abandonar a quien se equivoca solo por eso, aprovechar esa experiencia y convertirlo como una parte importante del equipo.
- 2.- Nunca rendirse.
- 3.- Nada está dado hasta que realmente se haya acabado.

Rodrigo Figueroa Stanton-Yonge
Colaborador de Emprendimiento
Desafío Levantemos Chile

Capítulo 5

Angustia y Amargura



testimonio nº6

Angustia y Amargura

Cuando yo veo por ejemplo, la ciudad de Constitución, completamente devastada (por los efectos del terremoto y Tsunami de febrero de 2010), donde lo que no botó el terremoto, lo botó el maremoto y viceversa... (pienso) la verdad es que se puede. Todo se puede si uno tiene la pasión suficiente, aunque no tenga ni siquiera las herramientas.

Yo asemejo un poquito esto a lo que ocurre en las empresas, cuando reclamamos porque no tenemos el computador, o no tenemos las habilidades, o los recursos o qué sé yo...

Nosotros (por ejemplo) navegamos durante 10 días sin ninguna electrónica, a puro timoneo manual, que es agotador; piensen ustedes que somos solo dos personas las que vamos haciendo todo. ¡Y yo creo que la garra, la determinación, la pasión, las ganas de querer hacerlo mejor, es lo que hace toda la diferencia!

Testimonio “Angustia y Amargura”

Soñar, soñar, soñar; Libertad y más libertad. Con estas palabras yo definiría a Felipe son dos palabras fuertes, lindas hasta balsámicas de escuchar y que van muy juntas una con la otra. El no tenía miedo a soñar, explorar y a realizar sus proyectos por muy locos que fueran, no le importaba que opinaran los demás, a diferencia de muchos que he conocido en mi vida, él se atrevía a dar el paso. Era una persona que no le tenía miedo a vivir las experiencias y de cada una sacaba un provecho: si le iba mal aprendía de los errores y no temía a reconocerlos y si le iba bien de seguro le tapó la boca a muchos.

El podía ver la sociedad en la que estamos viviendo en donde las personas actúan de forma automática; se nos ha hecho pensar que debemos vivir de cierta manera y que desde que nacimos ya hay una carta Gantt determinada para nosotros. Salirse de esa estructura provoca un “desajuste social” para el individuo que lo comete en donde el resto de su círculo inmediatamente da sus opiniones de inseguridad y miedos por no seguir los parámetros sociales establecidos. Felipe en cambio nunca tuvo miedo, yo creo que se reía del miedo quizás para él era sólo una ilusión es por eso que era tan libre pero a la vez coherente con lo que decía y con lo que hacía. Pero él no sólo pensaba en sus ideas, también quería que cada uno de los chilenos fuera libre de poder expresar sus sueños y poder llevarlos a cabo, creo que es una de las personas más comprometidas con la sociedad civil que conocí, de verdad le importaba la gente, de verdad que anhelaba ver un Chile más justo y con más oportunidades para todos, se le veía en sus ojos, se le escuchaba en su tono de voz y lo demostraba con muchas ideas. Justamente todo esto es lo que yo más admiraba de él y creo que todos los que trabajamos en la fundación. Su capacidad de creación era simplemente genial por que a pesar de que si era un irreverente y que si iba contra la corriente, sabía que todo debía tener un sentido y una lógica por eso este hombre era uno en un millón, él sabía y entendía que un proyecto fuese cual fuese inverosímil o centrado, tenía que servirle a alguien y tenía que resolver un problema de forma concreta y verdadera.

Uno de las conversaciones que tuve con él fue sobre su odisea en la regata de la vuelta al mundo por que me llamaba mucho la atención ya que para mí era casi un mito. Él comentaba que él no tenía el físico ni era la persona más instruida para hacer eso, hubo momentos en que las cosas iban bien pero en muchas veces las cosas se volvieron terribles pero él nunca abortó misión. Él siempre decía que todos los sueños se logran con esfuerzo, pasión, dedicación y sobre todo nunca había que rendirse y creo que eso repercutió en todos los que lo conocimos y es su legado para todos nosotros.

Todo lo que el proyectaba me resuena muchas veces en mi día a día, tanto en la esfera laboral como personal. Siempre se me van presentando diferentes situaciones, proyectos o ideas, muchos de ellos son increíbles pero también desafiantes y hay veces que me da miedo tomar ciertas decisiones por que siempre los cambios son difíciles de tomar y de alguna forma me sacan de mi zona cómoda y protegida pero es ahí cuando mágicamente, y muchas veces me acuerdo de él y me da un empuje para hacer las cosas. Pero como el decía, fuese lo que fuese siempre había que verlo desde la base que todo lo que se presente tiene que tener un desafío, una problemática y una solución, y tiene que lograr un cambio positivo y eficiente en algo o alguien.

Diariamente en mi trabajo recibo causas de personas pidiendo un tipo de ayuda y contándome parte de sus vidas y los problemas que les afectan. Muchos de ellos tienen todas las ganas de salir delante pero hay veces en que me siento frustrada por no poder ayudarlos. Pero ahí es cuando me acuerdo de Felipe y siempre me pregunto: ¿que haría él en mi caso? y eso me ayuda a ordenar mi cabeza para poder apoyar a todas esas personas de la forma más eficiente posible, pero sin perder la esencia de sus sueños. Felipe con sus ideas y acciones me ha hecho darme cuenta que lo peor es quedarse estancado y que lo que realmente me llena es ver y sentir que no hay imposibles, que uno todo lo puede, uno es tan poderoso que puede lograr cosas que no es siquiera capaz de imaginar y es por eso que trato de no quedarme en lo más fácil, ya que cuando logro saltar las vallas es cuando más realizada me siento, por que logro sentir que fui un aporte en la vida de otro.

Alejandra Castellón
A mi Si me Importa
Desafío Levantemos Chile

Capítulo 6

La Sociedad



testimonio nº7

La Sociedad

Yo hace un tiempo creé –cuando era Decano de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Diego Portales– una Fundación que se llama “Imagina”¹, y una parte de lo que hacemos es que a través de alumnos de cuarto año de Ingeniería Comercial vamos a ayudar a micro-empresarios en sectores populares y generamos una alianza: cada uno toma un negocio, donde la señora que quiere tener una peluquería o que quiere tener un carrito para vender sandiwches a la salida del colegio o un video (club) o una feria artesanal, o lo que sea, es asesorada por la Fundación.

“Mi tesis, que además es la misma tesis que estamos aplicando hoy día en el Desafío Levantemos Chile, es que creo que no hay nada más solidario que ser eficiente...”

Entonces mucha gente hoy día nos está llamando, diciendo que nos quiere apoyar y quiere ayudar: un ingeniero comercial de una gran compañía multinacional me dice, “yo quiero ir a ayudar” y le digo, “genial... ¿qué quieres hacer?” y él me dice, “yo quiero ir a sacar escombros”... genial le digo que quieras sacar escombros, pero eres mucho más eficiente levantando recursos de tus multinacionales. Y así él armó una campaña 2x1: todo lo que levanten los ejecutivos, la compañía lo duplica... es mucho más eficiente que sacar escombros.

Yo tengo una alianza con la Universidad del Desarrollo y con la Universidad Adolfo Ibáñez en la Fundación y les digo a los estudiantes de Ingeniería Comercial: “es cierto, tú puedes clavar un clavo construyendo mediaguas, es bueno que lo hagas y es maravilloso para “Un Techo para Chile”² el aporte que tú haces”... pero

nunca va a clavar mejor que un carpintero. Donde está tu verdadera ventaja competitiva es en que tú le transmitas tus conocimientos a esos micro-empresarios que tienen una pujanza, una pasión, un tesón maravilloso. Ellos te van a enseñar de eso... tú les vas a enseñar contabilidad, marketing, finanzas... para que ellos mejoren su negocio; construyan juntos un flujo de caja, vayan juntos a un banco a pedir la plata. Y a partir de eso el cambio, la transformación, es notable. En cada una de las generaciones de estudiantes se están inscribiendo más del 70% de los estudiantes para ayudar a esos micro-empresarios.

Entonces nosotros también estamos haciendo en Desafío Levantemos Chile justamente eso: que cada uno descubra en qué tiene sus mayores ventajas competitivas. Y así hemos creado en una semana y media una estructura súper potente, tenemos una página Web armada, estamos haciendo remates electrónicos –estamos rematando este viernes un pedazo de bote, a través de mercado electrónico y de remate–, vamos a ir la otra semana con e-Bay (empresa de comercio electrónico) ...yo lo podría haber hecho, pero tenemos un tecnológico que es genial y que lo puede hacer, ya está implementando un sistema de Pay-Pal y de pago por tarjeta de crédito, todo para ir en ayuda de la gente que perdió todo en la zona del desastre... entonces yo creo que no hay nada más solidario que ser eficiente, en las condiciones actuales; porque tenemos poco tiempo y tenemos recursos escasos.

El recurso más escaso es tiempo, gestión y recursos financieros.

Así es que es tiempo de ponerse a trabajar...

Testimonio “La Sociedad”

En Marzo 2010, Felipe me invitó al lanzamiento de dos libros que contarían la experiencia de su vuelta al mundo; Sueños de Altamar y Pasión de Navegante, que recién había concluido a fines del 2019 y que, en varias ocasiones, lo acompañé a reuniones para buscar financiamiento de este sueño de niño que tenía de competir en el Global Ocean Race y que luego cumpliría.

Recuerdo que, durante la sesión de firma de los libros, me acerqué y le soplé al oído “Felipe, no tengo un puto peso, pero si dos manos para ayudar. En qué te ayudo?”. Para mi era hora de devolver la mano a la vida y sentí que ese era el momento.

Él estaba al tanto de mi propio terremoto personal que había sufrido con mi hija, al mismo tiempo de su competencia. Él competía por un sueño, yo, por salvar la vida de mi hija, quien había sufrido un tumor maligno al cerebelo que no me había permitido seguirlo en su travesía como hubiera querido.

La recuperación de la salud de mi hija coincidía con la de él, que consistía en la recuperación del alma de la gente que recién habían sufrido una de las peores catástrofes de Chile. Para mi sorpresa, en ese lanzamiento, no habló casi nada de la vuelta al mundo solo mencionó a los pescadores de Duao demostrando que su foco en ese momento era ayudar a la gente que estaba sufriendo las consecuencias del terremoto que recién había sucedido un mes atrás. Mientras mi hija avanzaba positivamente como pronosticado, también avanzábamos con nuestros planes.

Nuestra amistad se remonta al año 2003 cuando fue invitado al programa “La Mente del Empresario” del cual yo era productora. Frente a un público de micro emprendedoras, invitadas por el, pertenecientes a un programa de emprendimiento que había iniciado en una universidad, fueron invitadas para escuchar de sus éxitos y fracasos. Habló de sus emprendimientos. Como por ejemplo, el portal “senegocia.com”, la marina de Chiquihue -que nadie le creía y hoy día existen tres- también cuando vendió su casa para comprar un barco pesquero terminando en un fiasco, etc. Terminando la entrevista, cuando el grupo de mujeres se acercó a él, y antes de la retirada, se dio la vuelta, mirándome y diciéndome que le habían agarrado el pote, haciéndome reír como en tantas ocasiones. Con él también teníamos otros proyectos: recién habíamos realizado un piloto de un programa para Canal 13 Cable que se llamaría “Chile Marino” sobre todos los temas relacionados al mar. Como en todo Felipe iba mil pasos mas adelante, un visionario.

Pero el terremoto dió un giro de 180 grados para todos. Felipe tenía una buena intuición para reconocer los talentos en las personas y dar las alas para volar. En ese momento, y conociendo mis habilidades de producción y comunicaciones, me invitó a ser parte de esta tribu que luego tomaría una fuerza sin precedentes: Desafío Levantemos Chile.

Un día me llama para ofrecerme un gran desafío. Ya cuando se acercaba el aniversario para conmemorar el año del terremoto y preocupado aún de devolver el alma a tanta gente, me propuso la producción del Concierto del Coro de Viena en Concepción que ellos en esos tiempos, visitaban Chile en otra misión. El director del Coro, Viyay Upadyaya a través del Instituto Cultural de Providencia, le comunicó a Felipe que el Coro, que consistía de 45 austriacos y su director, deseaban visitar la región del Bio Bio y entregar lo que sabían hacer: levantar el alma a través de la música.

Me propuso la idea si me podía con la producción y lo acepté. Eso significaba cumplir todas las funciones; productora de eventos, comercial, comunicaciones, vendedora, cobradora ¡y tanto mas! En esos tiempos éramos un puñado de desafiados y teníamos que hacer de todo (no se aleja de la realidad de hoy). Felipe, siguiendo mis recomendaciones, se dirigió a los austriacos, en inglés, y después al público masivo que se hacia cada vez mas grande. Me pidió escribirle algo en un papelito, el cual leyó, una sola vez, lo metió al bolsillo y lo demás fluyó como albatros en el aire.

El concierto fue realizado, con éxito, en el foro, al aire libre, de la Universidad de Concepción frente a 5 mil personas incluyendo un buen remezón de réplica. Cumplimos con el objetivo: levantamos el alma a quienes queríamos levantar (en cambio, quedé exhausta físicamente del esfuerzo de realizar esta producción). Le pedí un par de meses para reponerme pero al poco tiempo, recibo un llamado de Felipe pidiéndome que como yo tenía tan buena llegada con la gente, quería que ubicara al actor norteamericano Sean Penn para invitarlo a Chile y junto a él, realizar charlas a los jóvenes para compartir ambas experiencias de levantar un país después de una catástrofe. Sean había vivido en Haití, Felipe en Chile después de varias catástrofes. Cuando ya me acercaba a llegar a Sean Penn, llegó el fatídico día del accidente y quedé en cero. Tres catástrofes era demasiado para mi cuerpo. Sin embargo, no podía dejar que el legado de nuestros compatriotas que dieron su vida, quedara en vano. Como guerrera que soy, me aperé, y miré hacia adelante para no dejar que lo que nuestros compañeros habían dado, en cambio, su vida, quedara en el olvido. Podría escribir 10 capítulos de todas nuestras experiencias en terreno y enseñanzas pero lo que aprendí en “esta” vuelta al mundo de Felipe y Desafío es la pasión, el patriotismo, la determinación y perseverancia que hasta el día de hoy practicamos. Continuamos “levantando el alma” en todas sus formas

Annette Alemán
Líder Cultura y Deportes
Desafío Levantemos Chile

“Cuando hayas financiado
tu flujo de caja, compra más

tiempo

que dinero;

Más libertad

que esclavitud

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Capítulo 7

Riqueza



testimonio nº8

Riqueza

En ese mail que yo mandé¹, quise poner algunas reflexiones mías, personales... pero la verdad es que yo me las creo y las he aplicado...

Se lo contaba hoy día a un piloto de un avión (amigos míos se ríen porque estoy lleno de amigos que tienen helicópteros y aviones que nos han ofrecido). Tenemos una infraestructura grande en "Desafío Levantemos Chile"...no saben la cantidad de aviones y helicópteros que tenemos disponibles; yo no los tengo (pero nos los prestan).

Y efectivamente soy de los que creo que si tengo que elegir entre comprar dinero y tiempo, prefiero comprar más tiempo que dinero, más libertad que esclavitud...

Yo tengo un modelo de gestión en mis empresas en que hago socio a todos mis gerentes, lo cual me permite, por ejemplo, hacer la Regata de la Vuelta al Mundo, me permite dedicarme al Desafío Levantemos Chile y claramente lo hacen mucho mejor que yo; en buena hora no estoy yo administrando esas compañías...

Recuerdo que en una etapa me leí el libro "Los Sueños de mi Padre" de Barak Obama...libro que no es demasiado entretenido, pero a mí hay una frase que me gustó mucho, cuando a él lo aceptan en la Universidad de Columbia –él vive en Hawaii, tiene una infancia bastante pobre, un papá que era de Kenia, que se había ido a vivir muy temprano a Estados Unidos, que se había separado de su mamá y ella se había enamorado luego de un indonesio– tenía

18 años. Se va de trabajador social a Columbia, y él va a conversar con un poeta que se llamaba Frank (un viejo poeta en Hawaii) y le cuenta, “me acaban de aceptar en Columbia”... el poeta lo mira y le dice: “te van a preparar para aspirar a aquello que no necesitas”...

Y cuanto en nuestra sociedad hoy día estamos preparando para aspirar a aquello que no necesitamos. Estamos amargados o frustrados porque no tenemos todo aquello que quisiéramos tener... qué bonito que a Barak Obama se lo hayan dicho cuando tenía 18 años...

Testimonio “Riqueza”

El liderazgo de Felipe como lo vi en su máxima expresión fue en desafío levantemos Chile. A parte de cada historia que hay con los pescadores, emprendedores, ancianos, estudiantes, dentro de desafío logró liderar de tal forma que el día que murió nadie pensó en que desafío se acababa. Cuando había un proyecto, o le presentabas uno, te decía “estas a cargo y estas tarde”. Con estas palabras como que te bendecía y te ofrecía todo su apoyo incondicional, sus contactos, su experiencia pero lo más importante su interés. . Con eso te dejaba volar sólo y sabías que contabas con él en lo que necesitarás. Fue tanto lo que empoderó con su estilo de liderazgo a cada persona que cuando partió junto nadie dudó en parar, nos dimos cuenta que estábamos preparados, bien enseñados y listos para seguir un proyecto maravilloso que todos construimos juntos.

Diego Larraín
Coordinador Territorial
Desafío Levantemos Chile

“Elige a tus amigos cuando
estés en el

suelo,

porque cuando estés en la

gloria

te van a sobrar”

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

“ Soy de los que cree que
si tengo que elegir entre

comprar dinero

y comprar tiempo, elijo

comprar tiempo,

elijo más libertad que más

”
esclavitud

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Capítulo 8

Amigos



testimonio nº9

Amigos

Nosotros hicimos grandes amigos durante la Regata de la Vuelta al Mundo. Sobre todo (hicimos amistad) con los alemanes. Ya les voy a contar a continuación sobre ellos.

En las regatas se da algo muy especial. Alguien me puede preguntar, "bueno, ¿en la noche duermen ustedes, quedan parados o se fondean?". No, la regata sigue exactamente igual, seguimos corriendo exactamente igual... era a muerte con los alemanes, pero sabíamos que si algo pasaba... el que nos iba a rescatar era nuestro competidor que estaba más cerca.

Aquí no va un barco al lado...

Un helicóptero no llega, un avión tampoco y si nos pasa algo un barco se va a demorar dos semanas en llegar, así es que quien puede rescatarnos es, evidentemente, el competidor de al lado.

Yo nunca le dije a los alemanes el "know how" (conocimiento, saber hacer) que tenía yo en medicina para poner el suero... y que se podían sentir tranquilos con nosotros.

Yo soñé muchas veces que nosotros nos hundíamos, o que ellos se hundían y que teníamos que ir nosotros al rescate. De hecho en una regata que se estaba corriendo justo antes que la de nosotros un barco se dio vuelta y lo tuvieron que rescatar a 200 millas del Cabo de Hornos...

Testimonio “Amigos”

Felipe era un hombre que tenía muchos dones y capacidades, pero ante todo fue una persona humana.

Ideológicamente se identificaba con el liberalismo. Una vez me dijo que el libro *El Manantial* le había cambiado su forma de ver la vida. Por ejemplo, creía que la libertad absoluta en la economía hacía que todo se autoregulara. Con esa forma de ver las cosas se encontró con el terremoto y tsunami del 27F. En paralelo a esto, siempre fue un ciudadano que tuvo la necesidad de ayudar y de aportar a la sociedad, mucho antes de formar el Desafío. Estaba en sus genes. Servir al país fue una herencia que recibió de su padre y de su madre y él fue consciente de ello y lo asumió.

Cuando tuvo la oportunidad de aportar a su país en la reconstrucción, lo hizo conscientemente de la responsabilidad que eso implicaba y estuvo dispuesto a asumirlo con todos los costos que implicaban, de manera feliz. Pero todo lo que cuento, también se podría decir de otras personas, sin embargo, la gracia que tuvo Felipe estuvo en 3 cosas que es muy difícil que se den en una misma persona:

El carisma para comunicar; su enorme red de contactos, y lo humano que era.

Y, es sobre su humanidad que quiero detenerme un poco.

Cuando hablo de “humanidad” me refiero a su capacidad por ponerse en el lugar del otro. El ser capaz de entender el problema que aquejaba a alguien e intentar ayudar, pero sin que su ideología, idea preconcebida o prejuicio lo limitase.

Fue una persona que superó los límites que su educación, creencias y formación le imponían o restringían en favor de la búsqueda de la correcta solución para quienes lo necesitaban.

Recuerdo que el dolor de la gente lo conmovía. Más de alguna vez lo vi llorar en silencio por el sufrimiento y desolación de otros. Ese dolor que vivenció, lo convirtió en un hombre capaz de superarse a sí mismo y entender qué era lo que los otros necesitaban, de aceptarlo y estar dispuesto a hacerlo, aunque sus ideas originales hubiesen ido por otro lado.

Cuánto necesitamos de personas así, capaces de cambiar de opinión si se les dan buenos argumentos; capaces de lograr una empatía real con los otros y estar dispuestos a ayudarlos en lo que ellos dicen necesitar y no querer colaborar con los demás en lo que ellos creen que necesitan.

Personas que escuchan y aprenden de los demás, sin sentirse dueños de la verdad absoluta, imponiendo sus ideas por soberbia, creyendo que saben más que el resto.

Felipe fue capaz de lograr todo esto y lo hizo gracias a su enorme empatía y amor por los otros.

Dones que lo guiaron y convirtieron en un patriota de quien podemos aprender mucho hoy.

Ana María Zaldívar
Colaboradora
Desafío Levantemos Chile

Capítulo 9

La Competencia



La Competencia

Esto es re-importante para las compañías...

Yo no sé si ustedes están tabajando en una compañía o van a trabajar, pero yo creo que a la competencia hay que derrotarla, en buena lid, pero están todos esperando, nuestros accionistas, nuestros trabajadores, están esperando que cada uno de nosotros en funciones directivas hagamos la mejor pega posible: que no durmamos, que no descansemos, que seamos lo más eficiente, lo más competitivo posible. Nuestros clientes esperan que entreguemos el mejor producto o el mejor servicio.

Es por eso que yo creo que esto (la competencia) es muy importante...

Cuando nosotros estábamos en la cuarta etapa, habíamos pasado la tercera e íbamos rumbo a Estados Unidos; faltando una semana, una noche como a las tres de la mañana, el bote se cruza, se tumba, nos volcamos... yo iba durmiendo, hace poco que le había entregado el timón al "Negro"...y había mucho viento...

Salgo fuera de la cabina medio dormido y le digo: "Negrito, ¿te tumbaste?", y él me dice:

–"No Felipe...se nos quebró el timón".

¡Wow!, miro el timón y efectivamente el de sotavento, es decir, el que va trabajando se había quebrado, se había partido por la mitad, y me dice el Negro: "busca un lugar cerca en la costa para

ir a arreglarlo”, yo encuentro que eso es Puerto Rico que está a 24 horas, vamos para allá, mando un mail diciendo “tenemos que ir a arreglar el timón”...

Y ahí recibimos un mail muy precioso de los alemanes que ellos (a su vez) le escriben a una revista inglesa diciendo “para nosotros la gran lección, lo que nosotros realmente aprendimos de la Regata de la Vuelta al Mundo, fue de los chilenos...”, esto lo decían porque cuando nosotros revisamos esa noche, a las dos de la mañana, cuando ya habíamos podido bajar la vela, yo le digo “Negrito, no hay nada que hacer acá...”, esto no tiene ningún sentido, no vayamos a Puerto Rico a arreglar el timón, porque el timón no tiene solución. Mejor pidamos un nuevo timón a Francia y tratemos de llegar con lo que tenemos a Estados Unidos...

Esa noche yo recibo tres mails muy bonitos...

El primero del diseñador francés que me dice “qué coraje”, con lo cual no me sentí muy tranquilo (nosotros habíamos resuelto seguir y no navegar a Puerto Rico).

Y recibo un segundo mail de mis hijas, que es muy bonito también y me dicen “papá qué lindo, tú nunca te rindes” y ahí yo sentí que toda esta regata a la vuelta al mundo había tenido sentido, si a tus hijos les has podido transmitir el que no te rindas nunca y el seguir luchando aunque te queden pocas cosas en pie.

Y un mail de los alemanes, que me lo copian a mí, porque se lo mandaban a una revista inglesa, diciéndoles que “la gran lección de la vuelta al mundo nosotros la aprendimos de los chilenos,

quienes acaban de romper el timón –y le dicen al inglés (editor de la revista)– “¿y tú crees que están hablando de entrega, de derrota, de renuncia?...¡acabo de ver el mail de los chilenos y están sacando la cuenta de cómo nos van a volver a pasar con un solo timón...!”

Desgraciadamente no teníamos cómo pasarlos, porque teníamos que bajar el andar nosotros, porque el bote se escoraba mucho y se salía el timón bueno del agua; el bote se cruzaba, nos quedaba una semana para llegar, venía un frente, una suerte de huracán muy fuerte en Charleston, que iba a llegar el domingo en la noche y si nos pillaba ese huracán con un solo timón nos iba a mandar al más allá.

Y llegamos como a las 10:00 u 11:00 de la mañana. Nos habían ganado los alemanes, con eso habían ganado ellos la Regata de la Vuelta al Mundo, nos quedaba una sola etapa para poder ganarles... pero igual habíamos terminado la regata con un solo timón. Y ahí mi reflexión es que al final del día, yo asemejo el tema del timón a nuestras capacidades, a nuestras habilidades y dije, “mira, en realidad en nuestras vidas nosotros podemos andar”. Nos pueden faltar capacidades, nos pueden faltar habilidades, nos pueden faltar recursos –el timón para nosotros–, pero lo único que no nos puede faltar en la vida es un norte... un camino, un destino.

Nosotros teníamos súper claro que teníamos que llegar a Charleston antes de medio día, ese día domingo. Daba lo mismo cómo llegáramos... y se puede. Yo les digo, se puede.

Así que a la competencia, también gánenle.

“ Hay gente que mira la
realidad y se pregunta

por qué.

Yo me la imagino como
debiera ser y me pregunto

por qué no”

(una de sus frases preferidas)

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Capítulo 10

Los Límites



Los Límites

Cuando estábamos a dos días de llegar a Cabo de Hornos... nos tocó vivir quizás el temporal más duro de nuestras vidas. Seguro, el más duro de nuestras vidas.

El mar chileno es lejos el peor mar del mundo. No está ni en Francia ni en Inglaterra (el peor mar), yo he corrido regatas en todos esos lados...

Estaban soplando 70 nudos de viento... para que se hagan una idea: cuando vayan en la carretera, saquen la cabeza fuera del auto a 120 o 130 kilómetros por hora y ese era el viento que enfrentábamos.

A esa intensidad del viento el agua se empieza a levantar... bullir. Es como si fuera agua hirviendo. El "Negro" me decía: "yo quería ser jardinero en Algarrobo"... y yo tampoco quería estar ahí...

Estaba atardeciendo. Los alemanes estaban 60 millas más atrás y teníamos Cabo de Hornos muy cerca. Eran las siete de la tarde y enfrentábamos olas de 18 a 20 metros. Agarramos la ola por arriba y el bote parte en picada, en caída libre...

—Para que se hagan una idea, estos botes andan a 25 nudos de velocidad, andan como una lancha.

Y partimos en caída libre, el bote se clava en la ola y se levanta de nuevo. Estos botes, cuando van sobre 18 nudos van prácticamente debajo del agua... nosotros vamos con unas antiparras y el agua va pasando por arriba... (y uno paga por esto...).

Y yo le digo: “Negrito, esta noche nos vamos a dar vuelta... Viene muy dura la noche”.

Le mando un mail a todo nuestro equipo de meteorólogos y tácticos que nos estaban siguiendo, no lo hice público por la Web... y les digo: “vamos a pasar a modo de sobrevivencia; decidimos quedarnos con una trinqueta –una vela muy chica– adelante y una mayor, que teníamos con cuatro rizos” (uno va achicando la vela mayor en la medida en que va aumentando el viento).

La bajamos completa (la vela mayor), de forma que si nos dábamos vuelta teníamos muy poca vela y entonces el mástil no iba a sufrir una gran presión en la ola y posiblemente (si se volcaba) podríamos levantar el barco de nuevo...

Levantar el barco no es tan fácil porque es muy ancho y cuando se da vuelta, se queda dado de vuelta. Y uno tiene que meterse dentro y bombear agua –hay unos lastres de agua–, romper la simetría del peso y el bote, teóricamente, se vuelve a levantar. Nosotros habíamos practicado esta maniobra en aguas calmas en Francia, pero en la mitad del Mar del Sur, déjenme decirles que no es fácil: todo oscuro, de noche, caminando por el techo (se invierte todo), es una sensación súper desagradable...

Así que lo que hicimos fue bajar todas las velas y meternos adentro, porque en estas condiciones se tienen dos opciones: si nos quedamos afuera timoneando, a timoneo manual, tenemos menos probabilidades de darnos vuelta; pero si nos damos vuelta, el que va afuera se muere. Entonces queda uno adentro, cerrado, con una escotilla cerrada y el que queda fuera, se queda timoneando. La

opción dos, es meterse los dos adentro y poner piloto automático que las probabilidades de darse vuelta aumentan, pero si nos damos vuelta nos podemos salvar.

Uno tiene un escape en la parte de atrás del bote, donde hay una balsa salvavidas, así es que uno sale por ahí... siempre pregunté: “¿salir para qué?”, Porque estábamos a mil millas de la costa y no es mucho el panorama entretenido que uno se puede encontrar con 70 nudos de viento...pero por lo menos “salir”, digo yo...

De hecho, mis hijos me preguntaban: “papá, ¿tú vas siempre amarrado?.. en realidad la única vez que fui amarrado fue cuando ellos me vieron en el Cabo de Hornos (...), porque si yo me caía al agua o el bote se daba vuelta, para mí era un tremendo peligro. Porque si me iba a morir –uno dura como cuatro minutos con la temperatura que hay ahí– prefiero morirme libre, que amarrado... dicen que uno queda penando después (cuando muere amarrado)... así es que sería una lata...

Y eran las nueve de la noche, con el “Negro” metido adentro y el bote, para que imaginen, va “zapateando”... ta-ta!, ta-ta!! (sic)...va sonando como que se va a quebrar entero...y uno no puede dormir en esas condiciones. Vamos conversando, con un poquito de susto, pero ni tanto, pues uno ya está medio curtido y acostumbrado a esas condiciones.

Estábamos ya en la zona de los icebergs. En esa zona ya hay icebergs.

Yo había tenido la suerte de que había hablado con un barco chileno que estaba pescando en la boca del Cabo de Hornos, que

es una historia muy bonita, porque el capitán me manda un mail diciéndolo: “Felipe, yo me llamo Wenceslao Fuentes y estoy a cargo del “Ocean Down” que es un barco pesquero de Frigosur y te queremos recibir con aplausos acá, te queremos advertir que el viento tenemos tal y cual (el mismo que teníamos nosotros, lo que no era demasiado estimulante, porque tendríamos viento fuerte hasta allá)”. Y le dije: “lo único que quiero saber Wenceslao es si tenemos icebergs entre nosotros y tú” (...) “yo creo que no” me dice, “están más abajo”, en buena hora porque el barco nuestro tiene un compartimento estanco por si chocamos con algo en la proa, el barco teóricamente puede sobrevivir, pero si nos pega muy fuerte nos demoramos un minuto y medio en hundirnos... así es que teníamos que tener muy claro cómo salir por atrás, el pack de supervivencia y toda la vaina...

Esas cosas pasan en un bote, la verdad es que uno vive en crisis permanente. Quizás por eso para mí enfrentarme a la crisis del terremoto y del maremoto, de alguna forma uno dice está bien, porque la verdad es que navegar arriba de un bote es como vivir en una casa en permanente terremoto. Así es que estamos funcionando bien, la crisis es casi nuestro escenario permanente.

Pero esa noche, a las nueve de la noche, llegando a Cabo de Hornos... recibimos un informe de posiciones y los alemanes venían andando un nudo más rápido que nosotros. Los alemanes parece que no habían bajado la mayor como nosotros. Así es que le dije: “Negrito, vamos de nuevo para afuera”. A timonear afuera, subimos de nuevo la vela mayor y nos quedamos los dos afuera esa vez, porque encontrábamos injusto que uno de los dos se muriera solo.

Así es que amaneció al otro día... y seguíamos vivos.

Y los alemanes, más atrás que nosotros...

Y ahí es cuando uno se da cuenta de que los límites no existen, o que están mucho más allá de lo que nosotros nos imaginamos.

¿Cuántas veces creemos que hemos llegado a nuestro límite?: En nuestro trabajo, en nuestra tolerancia, en nuestro esfuerzo físico, en lo que sea... ¡mentira!, Les puedo decir. Nunca hemos llegado a nuestro límite, el límite está mucho más allá de lo que imaginamos; el problema es que tenemos que estar ahí (en el límite), para saber hasta dónde somos capaces de llegar...

“No le temas, es un gran
compañero, pero que no te
inmovilice y no temas

hacer el loco,

o el ridículo; La historia nos
demuestra que las grandes

enseñanzas

y tremendos descubrimien-
tos son producto de esos
instantes”

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

El Miedo

Algunos nos preguntarán si nosotros sentimos miedo. Sí, muchas veces sentimos miedo...

Chocamos con un tiburón. Y como esta charla se las estoy dando algunos meses después del término de la Regata de la Vuelta al Mundo les puedo decir que el tiburón originalmente tenía tres metros y hoy día tiene cinco metros...

Ballenas vimos muchas. Chocamos con una ballena. Nosotros a seis días de llegar a las Azores chocamos con una ballena: eran como las once de la mañana, el bote de repente choca y queda completamente parado... le digo "Negrito, varamos...", "Tay loco", me dijo: "anda a ver la carta, son 1.500 metros de profundidad, imposible!", ¿Pero entonces, contra qué chocamos?, y aparece una ballena por detrás de nosotros...

Otro día nos persiguió una ballena. Había muy poco viento y parece que la molestamos. Fue un momento crítico porque nos empezó a perseguir, nos empezaba a aletear arriba...

Pero les puedo decir que uno siente miedo, muchas veces: en los grandes temporales, en la noche, las tempestades eléctricas... ¡me cargan las tempestades eléctricas!..., en una ocasión nos encontramos con rayos cayendo encima de nosotros y no hay cómo hacerles el quite, porque cuando uno está corriendo una regata tiene que ir para allá y uno ve que viene una nube negra, bien negra, apuntando justo en la dirección del viento, nos pilla, nos pilla; más encima siempre pasa de noche, no tengo idea de por qué siempre nos pasa de noche

y me cargan las tempestades eléctricas. Yo nunca he sabido bien qué pasa con los rayos, reventando encima de nosotros... parece que no pasa nada. Pero el "Negro" me preguntó qué podría pasar, y lo le dije: "yo voy a quedar más crespo y tú vas a quedar más negro... básicamente".

Uno siente muchas veces miedo, yo creo que no es malo, creo que es un tremendo aliado de nosotros. Y mi única recomendación a ustedes que están en empresas es: tomen decisiones riesgosas, atrévanse, porque de gente que toma decisiones normales está lleno.

Y si quieren llegar a un lugar distinto del que llegan los demás, sigan el camino diferente... es bueno hacer el loco de repente. No hace mal hacer el loco.

Nosotros estamos en Iloca hoy día con el modelo que es mejor pedir perdón que pedir permiso... y nos ha ido re-bien con ese modelo. Hemos cometido algunos errores y hemos tenido que pedir perdón, pero claramente es la única forma hoy día de avanzar y avanzar rápido.

Testimonio “El Miedo”

No conocí a Felipe, al menos a su cuerpo, ya que para los que creemos que somos algo más que un cuerpo, sí puedo decir que lo he conocido en el tiempo que llevo trabajando en la Fundación.

Lo he ido conociendo por medio de los recuerdos de los que sí trabajaron físicamente con él o por el brillo en los ojos que veo cuando recuerdan sus anécdotas. Lo he conocido a través de documentales, charlas y los escritos que nos dejó. Y también lo he logrado conocer por medio de su principal legado, la Fundación Desafío Levantemos Chile, la que plasma su visión del país y del mundo. Muchos pueden decir que la Fundación no es la misma de sus inicios, que no están las mismas personas y que ha variado su foco de trabajo. Sin embargo, en esa diversidad de visiones y talentos para sacar adelante una causa común, es donde veo claramente el sello del alma del Felipe que he aprendido a conocer. Hay muchos principios de la visión de Felipe, que se resumen en el manifiesto final de este libro, que me identifican y también explican que esté trabajando en su Fundación, casi como si el mismo me hubiese entrevistado para el cargo y invitado a estar aquí.

Concuerdo con Felipe acerca de que a los hijos los recibimos para enseñarles a volar y a levantarse cuando caigan. A los padres debemos amarlos, más aún cuando te das cuenta de que no son perfectos. Y a los amigos quererlos por lo que son, no por lo que sirven. A todos ellos siempre esperarlos con una sonrisa y brazos abiertos, independiente de sus errores.

Con respecto a nuestra responsabilidad acerca del país: Es lo mismo que con la familia, solo que es una un poco más grande.

Como buen marino que era, me inspira su respeto y admiración por la naturaleza. Ser capaz de apreciar un reflejo del cielo en ella.

Aprecio su visión de los límites, tal como un atleta, piensa en ellos como marcas para ser superadas. Para alcanzarlas debemos usar mucha perseverancia y talento, el que no es un bien exclusivo de algunos elegidos y hay que buscarlo y saber usarlo. De todas formas, no es lo más importante.

En términos profesionales, me llama la atención su visión del liderazgo, un buen líder debe saber oír más que hablar, soltar información más que amarrar. Su meta debe ser volverse dispensable. También creo en los triunfos colectivos y confiar mucho en la fuerza del equipo. Me gusta su mirada respecto a competidores o rivales, hay que respetarlos y aprender de ellos, ya que algún día podrían ser tus mejores aliados.

Al igual que Felipe, me motiva vivir siempre en el ´presente, porque es lo único que existe y es eterno. Mientras más te esfuerces hoy, más contento estarás mañana. Hay que ser determinado, pero no testarudo para seguir tus sueños. Si lo que buscas realmente vale la pena, ahí es cuando los límites desaparecen. Nunca hay que pensar en que las tempestades son eternas. Hay que saber apoyarse en los que te ayudan y no creer que existen motivos para rechinar los dientes. Hay que saber transformar el miedo en emoción para la acción.

Un mensaje muy importante que nos dejó y que es parte del sello de la Fundación es: dar nunca duele. Mientras más des, más recibes. Es lo mismo que el amor, para el que no tenemos una reserva que se va agotando cuando lo usamos, por el contrario se renueva cuando más se utiliza. Es el más ecológico o sostenible de nuestros recursos. Si quieres tener todo (lo que importa) da todo a todos.

Sin ser navegante, todos podemos descubrir nuestro sentido en la vida y vivirla plenamente. No es necesario dar la vuelta al mundo (aunque si puedes hacerlo, yo creo que vale la pena).

Ignacio Serrano
Director de Administración, Finanzas y Recursos Humanos
Desafío Levantemos Chile

“Nadie se preocupa, o a
nadie le importa

saber

cuánto le habrá costado

despegar

a esa persona (exitosa), a
esa organización, o a
esa empresa”

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Capítulo 12

El Albatros



testimonio nº11

El Albatros

Ahora, con lo que les voy a contar, ustedes van a pensar que estoy completamente loco...

Era un día tranquilo en el Mar del Sur –que no son muchos– y me encontré con un albatros. El albatros es un pájaro precioso. No sé si ustedes lo hayan visto. El albatros es el pájaro que tiene la envergadura de ala más grande del océano; tiene por lo menos dos metros. Vuela precioso y se ve en el Mar del Sur.

Yo nunca sé dónde se queda el albatros y cómo vive, porque está en la mitad de los temporales... no parece que llegue nunca a tierra, pero tiene una cosa que es preciosa el albatros y que la descubrí por mi mismo: era un día en que estaba en el bote, íbamos navegando frente a un albatros –que tiene una cara como muy simpática–, y siento que me mira el albatros... ya cuando uno tiene solo al “Negro” para conversar, uno empieza a conversar con los albatros, podrán entender ustedes...

Lo miro, me mira con cara simpática, lo tengo justo en la proa y me dice “córrete, no me jodai”... boto el bote para el lado, para no molestarlo, paso por el lado y no despega...

Y después entendí: al albatros le cuesta una brutalidad despegar. Una brutalidad. Es el pájaro que vuela más lindo, de todos los pájaros que uno pueda llegar a ver: no aletea, planea todo el rato; toma riesgo, pasa pegado al agua, a uno o dos centímetros de la ola en los temporales, no vuelan en bandada... (les recomiendo leer el libro de Rose Perot cuando va a salvar a sus ejecutivos en la

crisis de los rehenes de Irán; cuando el gobierno americano fracasa en todos sus intentos, él logra preparar a sus propios marines, a sus propios ejecutivos y rescata a su gente y escribe un libro sobre esa experiencia: "las águilas no vuelan en bandada"; bueno, los albatros tampoco vuelan en bandada.

Y ahí aprendí. Ahí aprendí la gran metáfora del albatros: cuantas veces nosotros vemos gente exitosa que vuela precioso, o empresas exitosas, que planean precioso, u organizaciones que funcionan... y como en Chile somos todos medios "chaqueteros" les decimos que "a quienes les habrán robado", que "cómo lo habrá hecho", bueno, es que nadie se preocupa o a nadie le preocupa saber ¡cuánto le habrá costado despegar! A esa persona, a esa organización, a esa empresa...

Así es que siempre que veamos a alguien exitoso, que ha triunfado, que lo está haciendo bien, acordémonos del albatros, porque la pregunta es: ¿cuánto le habrá costado despegar a esa persona o a esa organización?

Testimonio “El Albatroz”

Conocí a Felipe unos meses después del terremoto del 27/F, en octubre de 2010. Fue en la inauguración del hogar de ancianos de Constitución tras el terremoto y tsunami. Fue también mi primer día en el Desafío Levantemos Chile, donde estuve ocho años.

Esa tragedia no solo afectó a las personas que lo vivieron, pues también tocó en lo profundo a todo el resto, a las miles de personas que se movilizaron para hacer algún tipo de aporte. Entre ellos estaba Felipe, quien partió a lloca sin dudar. Él no podía limitarse a ver lo que pasaba y quiso hacerse cargo. Algunos lo llaman locura, yo lo llamo liderazgo.

Al principio no tuve una relación cercana con él. Nuestros encuentros eran en reuniones en casas de otros voluntarios, pues la oficina actual comenzó a existir en agosto del 2011. También existía el Café Torre, que funcionó como sala de reuniones por un tiempo. Ahí se cerraban los proyectos y se conocía a las personas que se integraban a la organización. Felipe no solo se juntaba con nosotros ahí, pues era su lugar para cerrar los tratos clave.

Tuvimos buenas conversaciones que incluían risas y nervios de mi parte al principio, pero se pasaban rápidamente cuando me pedía que le contara de los proyectos en que estaba o simplemente que me gustaba hacer, o qué me movía. Una grata sorpresa fue enterarme de que también era seguidor de Václav Havel, lo que generó una mayor sintonía entre nosotros. Ambos admirábamos a ese dramaturgo que se convirtió en el último presidente de Checoslovaquia y posteriormente en el primer presidente de República Checa. Todo pacíficamente, solo con la fuerza de las ideas.

Felipe era ese líder que no sabes que buscas, pero que cuando lo encuentras logra que todo tenga sentido. Su muerte fue un golpe fuerte y por cierto inesperado. Ahí lidié con la pérdida de quien pensé -y pienso- que era un referente necesario para Chile, empapado de su realidad, sus necesidades y con claridad de las soluciones necesarias. Pero eso dio pie para todo lo que vino a continuación, que en mi caso fue descubrir más de este navegante irreverente que dejó escritos y discursos que siguen aportando tremendamente en mi formación.

Soy admiradora de sus ideas. Durante los últimos ocho años he leído, aprendido de sus experiencias y de los mensajes que entregaba. Encarnaba un ejemplo de patriotismo que hoy trasciende su muerte porque vive en aquellos que perpetúan su legado. Vive en mí, pero también en los cientos de jóvenes desafiados que no lo conocieron. Aquellos que hablan de él como si hubiesen

compartido aventuras y conversaciones profundas, esa es la forma en que Felipe le ganó a la muerte.

Le debo la oportunidad de conocerlo e involucrarme en un proyecto tan ambicioso como el Desafío Levantemos Chile; también el encantarme con el sueño que tenía para Chile; y su apuesta por transformar la realidad desde la libertad y la alegría. Todo eso fue un aporte significativo en mi vida, pues es la esencia de lo que soy actualmente. A partir de su obra pude crecer y tener consciencia de mis talentos, de mi vocación de servicio y lo más importante: puedo hacer mucho más de lo que pensaba. La búsqueda de la felicidad es eso, descubrir qué te mueve, dónde puedes aportar y explotarlo. No es un consejo sesgado, no es una utopía ni es una locura, es una forma de vida.

Dentro de mis tareas de vida está acompañar a los que buscan ese camino, mostrarles las dificultades, las trabas, las frustraciones que muy seguramente van a tener, pero que nos llevan a construir un mejor futuro. Porque el talento es efímero y la perseverancia es todo.

Y asimismo, cuando veas a alguien que está empezando, qué está parado en la proa tratando de emprender el vuelo, apoya, entrega tu experiencia. No dejes pasar una oportunidad de decirle a alguien que los sueños imposibles no existen.

Valentina Fisher
Colaboradora
Desafío Levantemos Chile

Capítulo 13

Las Crisis



Las Crisis

Anoche me acordé del “Negro”; cuando en la Regata de la Vuelta al Mundo le decía: “Negrito, esta noche va a ser tranquila, créeme... esta noche sí”; “quédate callado”, me decía, “cada vez que dices que no va a pasar nada es cuando queda la grande”. Sabio el “Negro”.

Un paréntesis de una experiencia navegando con mi hijo...

Después de mandar el mail donde contábamos que habíamos decidido achicar velas para pasar una noche tranquila y así enfrentar mejor los duros vientos de proa, con Felipe Jr. decidimos esperar despiertos hasta la medianoche para hacer un llamado de cumpleaños. Y justo después de ese llamado comienza la crisis; y esa espera, ese llamado, fue la que nos salvó.

Terminado el llamado le digo a Jr. “hay algo raro, la Colorina no se mueve bien, el piloto automático está trabajando mucho para mantener la proa y siento unos ruidos raros en la proa”. Salgo afuera a mirar, y salvo que me trague un par de olas, nada.

El problema está adentro me dice y mira cómo sale el agua, mostrándome una manguera que conecta la cabina con el compartimiento estanco de la proa del yate.

Corro a abrir la puerta y en eso entra una verdadera ola hacia la cabina inundando completamente a la Colorina. En ese momento sentí que nos hundíamos; cierto, era bastante evidente, agua hasta la mitad de la cabina y además, como había mucha ola afuera en el mar, adentro el agua no lo hacía mal. ¡Olas adentro de la Colorina!

Y todavía no sabíamos qué había pasado. Habíamos chocado con algo, ¿se había deslaminado el barco con tanto golpe?, ¿Cuánto rato nos quedaba?, ¿Que hacíamos?, ¿Nos concentrábamos en salvar a la Colorina, o ¿preparar el escape y activar las alarmas? el escenario, a mil millas de la costa, de noche, con 40 nudos de viento, en una balsa salvavidas, no parecía una buena alternativa.

Y ahí descubro que la vía de agua era la escotilla de proa que está ubicada en la cubierta y que un cordel se había metido entre-medio y el agua entraba como catarata al compartimiento de proa. Después de que Jr. me pasara un martillo para destrabar la escotilla, paramos el ingreso del agua... pero ahora teníamos que sacarla.

Y se acuerdan cuando les decía que por primera vez teníamos el 100% de nuestra electrónica funcionando, bueno, con toda el agua, razonablemente dejó de funcionar.

Y a timonear afuera de nuevo, como había sido el sino en la Vuelta al Mundo. El problema es que estaba en "traje de baño" y afuera llovía torrencialmente. Y como soy friolento, me dio hartó frío, sí, mucho frío.

¿Por qué las crisis vienen todas juntas?, me suelo preguntar, y de noche, ¡siempre de noche!

Así el asunto, ya teníamos un plan. Felipe Jr. sacaría el agua con baldes y bombas (que nunca funcionan cuando uno las necesita, y esa no fue una excepción) y yo timonearía. Y ahí me acordé de una frase de Ted Turner, el fundador, entre otras, de CNN y gran

navegante (ganó la Copa América en 1977 y la memorable Fastnet del 79) y en sus memorias "Call Me Ted" dice que en las crisis más extremas es cuando aparecen las mejores soluciones (se refería a una experiencia empresarial cuando tenía que conseguir mucho dinero en muy poco tiempo para evitar una compra hostil por un competidor).

Razonablemente la electrónica no estaba funcionando me dije, es evidente, pero después vi que el agua no llegaba a la electrónica aun cuando las baterías estaban todas inundadas. Qué raro, no estamos con falla eléctrica pues las luces prenden. ¿Por qué no tenemos electrónica, entonces? y ahí se me ocurrió que lo único que estaba comprometido con la inundación era la corredera (medidor de velocidad), pues está instalada en el piso del barco.

¿Y qué tal si desconecto la corredera? y uaauuuuuu, mágicamente volvíamos a tener electrónica..., ¡y piloto automático! Ahora éramos dos sacando el agua. Y lo que parecía imposible, después de cuatro horas de trabajo, eran las 04:30 de la mañana, lo conseguimos. Pino, nunca imaginé que íbamos a estar secando con toallas de papel los últimos vestigios de nuestra cuasi inundación, le dije.

Al mar, al viento y a las olas, no se les gana nunca. Solo te dejan pasar cuando saben que has hecho el esfuerzo suficiente de ser merecedor de ser un sobreviviente.

Aprendí que ya no vale la pena acostarse con la idea de que no van a haber crisis, sino que prefiero levantarme con la convicción de que las vamos a superar

“Y nunca,

nunca renuncien a sus

sueños,

persígánlos apasionadamente
y si no lo consiguen no importa,
el solo recorrer ese camino

habrá valido la pena

Vivir.

Y ojalá que ese sueño que persigas sea el sueño imposible”

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Capítulo 14

Los Sueños



testimonio nº12

Los Sueños

Y yo les puedo decir: para mí la razón principal de vivir es la búsqueda de los sueños.

Eso es lo que me motiva, eso es lo que me apasiona.

Amí durante mucho tiempo me preguntaron por qué un corredor de la Regata de la Vuelta al Mundo, considerando todo lo que yo les he relatado –espero que después de esto alguno de ustedes se inscriba, para que vayan representando a Chile y ojalá la ganen– pero quiero decirles que nunca he tenido una respuesta. Y la pensaba, y una periodista me llamaba y me preguntaba por qué, y por qué y por qué...

Y la verdad es que me di cuenta de que la pregunta estaba mal formulada: la pregunta está formulada en el mundo de las razones y la respuesta está en el mundo de las emociones...

Y casi todas las principales decisiones que nosotros tomamos en nuestra vida tienen que ver con el mundo de las emociones y no con el mundo de las razones: tener un hijo, correr la vuelta al mundo, casarse... ¡para qué decir!... no puede ser una decisión racional esa... y así todas las decisiones importantes que tomamos en nuestras vidas.

Y creo que... cada uno tiene su propio Cabo de Hornos. Cada uno tiene su propio sueño.

Yo creo que es bueno alguna vez en nuestras vidas hacerse la pregunta de "qué queremos", o "qué queremos cumplir con nuestro sueño"...

El mío era el Cabo de Hornos, el mío era la vuelta al mundo... bueno, no hay para que hacer “esa cuestión”, ¡pero cada uno de nosotros en esta sala tiene un sueño!

Es bueno hacerse esa pregunta y alguna vez decirse “esto es lo que quiero hacer y voy a luchar por cumplir mis propios sueños”. Y ojalá esa búsqueda apasionada del sueño imposible.

Un buen amigo mío me dijo: “cuando termines la vuelta al mundo, te vas a deprimir”, ¿por qué? –le digo yo, “porque cuando uno cumple una meta tan potente, a veces uno tiende a deprimirse”. ... no me ha pasado todavía... menos mal se dio esta oportunidad de ayudar con lo del maremoto y del terremoto, porque la adrenalina que estoy sintiendo hoy día en Iloca, en Cauquenes, en Constitución, es mucho más fuerte que la que sentí en Cabo de Hornos y no solo estamos dejando estelas en la mar, sino que estamos tratando de ayudar a muchos chilenos que han sufrido mucho, así es que quizás ese es hoy día mi segundo sueño imposible.

Cuando uno rehace ciudades devastadas, la verdad es que huele a sueño imposible... pero ¡se puede hacer!

Testimonio “Los Sueños”

Para quienes tuvimos la suerte de conocer y trabajar junto a Felipe, no puede ser más que un honor escribir algunas líneas que intenten describir su paso por nuestras vidas y el impacto que ello supuso para nuestro andar.

Nuestro querido amigo portaba tal pasión en sus venas por el desarrollo y bienestar de todas las personas, así como por el deseo que nuestros potenciales tuvieran los espacios para ser desarrollados en nuestras vidas, que parecía transmitir esto aun con la mirada. No era de aquellos a los que le gustaba sentarse a esperar a que las cosas ocurrieran; muy por el contrario, vivía como si por momentos todo dependiera de que él lo empujara, con la determinación de los grandes autores que le gustaba de leer (Churchill entre otros) y con el coraje de quienes están llamados a cambiar nuestras vidas. Tenía gran cariño por Chile y siempre que le fue posible puso la bandera en sus travesías, siempre en señal de cariño por este suelo que nos ve nacer, pero cuya gente no siempre está dispuesta a valorar a quienes sobresalen, ni mucho menos a hacerles la vida fácil.

Ya fuera por causa de una regata personal, o bien por una causa colectiva, Felipe se las arreglaba para ponerse la camiseta por las cusas sociales y a la vez honrar a la bandera, sin temor a las posibles miradas críticas de quienes los grandes espíritus siempre han sido blanco. Recuerdo de sus dotes de gran anfitrión y conversador que alguna vez compartimos en su departamento en una cena a la que nos invitó para prepararnos lo que el llamaba el “Salmón a la Cubillos”, mostrando que en la cocina, simples preparaciones podían llenar de felicidad los buenos momentos, cuando tomábamos helado junto a mis hijos disfrutando de las anécdotas sucedidas en las aventuras de “la Colorina”, o cuando nos sentábamos a crear proyectos en conjunto o nuevas ideas para los suyos propios en ayuda de los desastres del terremoto 2010, todos estos espacios de conversación en los que no dejaba de pasar momentos en que no estuviera volcado hacia alguna idea, generalmente de beneficio social.

Nuestra fundación “Desafío Educar” debe su nacimiento al ejemplo y estímulo con que Felipe nos motivó, día a día con. En una ocasión su frase

“tu tienes que crear una fundación para todo eso que quieres aportar” nos movió más que nunca para sentirnos “desafiados” como a él le gustaba llamar a quienes se sentían movidos por el llamado y la pulsión por ayudar a otros.

Estas palabras y las becas “Felipe Cubillos” que nuestra fundación entregan a muchas personas que estudian en nuestra red en Chile, son una pequeña muestra de agradecimiento y eterno recuerdo para este querido amigo y navegante del alma, quien nos dejó grandes enseñanza, muy lindos recuerdos y muchas tareas que abordar en su honor.

Francisca María Schulze
Directora Bell College y fundación Desafío Educar
Colaboradora Desafío Levantemos Chile

“Ojalá a alguno le haya
servido

nuestro relato; y si es así, todo
habrá tenido

sentido

y navegar habrá sido algo más
que solo dejar estelas en la
”
mar

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Capítulo 15

Enseñanzas



Enseñanzas

Hola a todos,

Estamos ya a menos de 24 horas de terminar la Regata de la Vuelta al Mundo y cuando ustedes abran sus computadores posiblemente tengamos una ventaja cercana a las 150 millas y muchos de ustedes pensarán que ya ganamos esta etapa, de punta a cabo. Nos encantaría que fuera así, pero la experiencia nos enseña que hay que esperar y que las regatas se ganan y se pierden en la meta.

A partir de las 1800 UTC y a medida que nos acercamos a costa, el viento comenzará a disminuir y el barco alemán se nos acercará, pues estará con mejor viento y esa es una realidad que no se puede evitar. Nosotros seguiremos trabajando como lo hemos hecho hasta ahora para cruzar la línea triunfantes con nuestra linda bandera mañana al mediodía. Pero las últimas horas van a ser emocionantes.

Y como a partir de ahora tendremos poco tiempo para escribir, quisiera compartir con todos ustedes, los fieles seguidores de la Colorina, mis sensaciones y vivencias a través de este viaje. Muchos ya comienzan a sentir nostalgia, pues esto se acaba y se preguntan qué viene a continuación; les confieso que no lo sé, pero por de pronto los dejamos invitados para que naveguen con nosotros la emblemática Fastnet que parte el 9 de Agosto desde Cowes en Inglaterra y posteriormente, el 18 de agosto, el campeonato Mundial, en Humble, Inglaterra. En estos dos eventos enfrentaremos a lo mejor de la Armada francesa e inglesa, y estamos deseosos de encontrarnos con ellos.

Después? no lo se, lo bueno es que tenemos todos sus mails y podremos fácilmente contarles de nuestros planes. Por cierto, nuestros auspiciadores tienen mucho que decir al respecto.

Vayan a ellos y a las decenas de amigas y amigos que nos ayudaron a concretar este sueño, infinitos agradecimientos y, muy en especial, al gran Negro, gran marino, gran navegante y gran compañero.

Desde que comencé a mandar los blogs una vez que empezó esta Regata, me puse un solo objetivo y él iba a ser que les iba a contar sin filtro lo que nos estaba ocurriendo y qué estaba pasando por nuestras mentes y corazones.

Confieso que no cumplí a cabalidad este principio, sobre todo en el Mar del Sur, cuando estuvimos muy cerca de volcar o cuando llegamos a Cape Town con el quillote suelto, pero lo hicimos por una noble razón, no queríamos preocupar a nuestras familias mas allá de lo necesario.

Pero en general, el relato que partió siendo un mail enviado a 20 amigos y que ya va en miles de copias, es una historia bastante cercana a lo que nos tocó vivir en estos nueve meses de regata de la vuelta al mundo.

Ojalá a alguno le haya servido nuestro relato, y si es así, todo habrá tenido sentido y navegar habrá sido algo más que solo dejar estelas en la mar.

Sufrimos la derrota, la agonía y el miedo, gozamos con el éxito y las más profundas emociones; nos cautivó la fuerza de la naturaleza y nos sorprendimos a nosotros mismos acerca de nuestras propias capacidades y sobre todo nuestra resistencia, física y emocional;

admiramos la nobleza de nuestros rivales y como todo emprendimiento humano, tuvimos aciertos y errores.

Y aquí va un corto resumen de lo que yo aprendí o reafirmé, durante todo este tiempo; lo hago en primera persona pues no puedo involucrar al Negro en todo lo que a continuación van a leer:

1. Acerca de los hijos, definitivamente no son tuyos, solo quíelos y ámalos, y trata de educarlos con el ejemplo, y si puedes, transmíteles que busquen sus propios sueños, no los tuyos. Y no esperes que te agradezcan todo lo que haces por ellos; ese agradecimiento vendrá muchos años después, quizás cuando tú ya te hayas convertido en abuelo/a (ahí sabrán recién lo que es ser padre/madre). Pero si en el intertanto, te llegan a decir que están orgullosos de ser tu hijo/a, date por recompensado con creces. Y si alguno de ellos debe partir antes que tú, que al menos te quede el consuelo que le dijiste muchas veces cuánto lo querías.
2. Acerca de tus padres, no dejes nunca de agradecerles el hecho de que te hayan traído y acompañado en este mundo maravilloso y te hayan dado tan solo la posibilidad de vivir, solo eso, ¡vivir!
3. Acerca del mar, el viento y la naturaleza, a esta última admírala y cuídala, es única y no tenemos otra. Y al mar y el viento, nunca trates de vencerlos ni mucho menos desafiarlos. Llevan todas las de ganar. Si quieres ser un navegante, acostúmbrate a vivir en crisis permanente.
4. Acerca de los límites, ellos no existen o están mucho más allá de lo que te imaginas. ¿Cuánto más allá? Esa es la pregunta, tienes que llevarte al extremo y ahí lo descubrirás.

5. Acerca del talento, no sirve para nada si no va acompañado de determinación, planificación, disciplina y perseverancia. El talento es efímero, la determinación, eterna.
6. Acerca del amor, da las gracias al Universo si te despiertan cada mañana con un beso y una sonrisa. Y haz como las abejas y las mariposas, ellas no buscan la flor más linda del jardín, sino aquella que tiene el mayor contenido.
7. Acerca de la sociedad, ayuda a los que son igual o más capaces que tú, pero que no han tenido tus mismas oportunidades. Son ellos los más olvidados de la sociedad pues siempre se ayuda a los que piden y vociferan, pero a los que me refiero, no piden ayuda, solo necesitan una oportunidad. Sueño todavía con una sociedad más justa y más humana.
8. Acerca del liderazgo, echo de menos en el mundo actual esos líderes que hacían lo que se debe hacer y decían lo que se debe decir, sin esperar resultados inmediatos en las encuestas. Me refiero a los que marcan un camino, no los que siguen a las masas.
9. Acerca de la riqueza, una vez que hayas financiado tu flujo de caja, trata de comprar más tiempo que dinero, más libertad que esclavitud.
10. Acerca de la angustia y la amargura, cuando creas que no es posible, que los problemas te agobian, que ya no puedes, date un tiempo para ver las estrellas y espera despierto el amanecer, ahí descubrirás que siempre sale el sol, ¡siempre!

11. Acerca del triunfo, si quieres triunfar debes de estar dispuesto a fracasar mil veces y dispuesto a perder todo lo que has conseguido. Y no temas perderlo todo, pues si te lo has ganado bien, de seguro lo recuperas con creces.
12. Acerca del presente, vívelo intensamente, es el único instante que realmente importa; los que viven aferrados al pasado ya murieron y los que viven soñando con el futuro, aún no han nacido.
13. Acerca del éxito y el fracaso, reconócelos como dos impostores pero aprende sobre todo de los fracasos, los propios y los de los demás, ahí hay demasiado conocimiento que generalmente no usamos.
14. Acerca de los amigos, elige a los que están contigo cuando estas en el suelo, porque cuando estés en la gloria, te van a sobrar.
15. Acerca del equipo, motívalo en los momentos difíciles y nunca dejes que uno te abandone por haberse equivocado, ese es el más importante.
16. Acerca de tu país, ama a la tierra que te vio nacer, trabaja por hacer de tu país un mejor lugar para todos, y pasea orgulloso/a tu bandera, cualquiera que ella sea (ya sea que seamos buenos o malos para el fútbol).
17. Acerca del esfuerzo, no te rindas nunca, no te creas el cuento de que cuando algo está costando mucho es porque no debe resultar, es simplemente que el Universo te está poniendo a prueba de si eres o no merecedor del éxito.

18. Acerca del miedo, no le temas, es un gran compañero pero que no te inmovilice y no temas hacer el loco o el ridículo; la historia nos enseña que las grandes enseñanzas y tremendos descubrimientos son producto de esos instantes.
19. Acerca de Dios y el Cielo. Creo que si actuamos haciendo el bien, podremos estar en la lista de espera si el Cielo existe, y si no existe, habremos tenido nuestro propio Cielo en esta Tierra. Y a Dios no lo encontré solo en el Mar del Sur, en las nubes, en las tormentas, en las olas, ni en la meta ni en las partidas; estuvo siempre con nosotros, dentro, muy dentro nuestro.
20. Y cuando tengas dudas de qué debes hacer, pregúntate cuál es tu Cabo de Hornos, ármate de una pequeña mochila que lleve solo lo necesario para sobrevivir y comienza a caminar. Y no dejes de mirar al cielo, ahí descubrirás al albatros, que te enseñará a despegar con esfuerzo y a volar en libertad, y te darás cuenta que no necesitas volar en bandada.
21. Y nunca, nunca renuncies a tus sueños, persíguelos apasionadamente y si no los consigues, no importa, el solo recorrer ese camino habrá valido la pena vivir y ojalá el sueño que persigas sea el sueño imposible.
22. Y si tienes la fortuna de un día competir con rivales del tamaño de los que nos tocó enfrentar en esta Regata, hónralos, admíralos, pero entrega todo lo que tienes por vencerlos en buena lid; ellos se lo merecen.

23. Y si en el día de mi muerte me dan la opción de renacer, elijo ser albatros y volar el Mar del Sur y mirar a los intrépidos navegantes que arriesgan sus vidas y dejan todo en busca de su sueño, en busca de su sueño imposible.

24. Y nunca te tomes demasiado en serio a un navegante que está terminando una Vuelta al Mundo, solo sabrá navegar un poco más, ¡nada más!

Felipe.

“
Y nunca tomen demasiado
en serio a un navegante que
está terminando una Vuelta al
Mundo; sólo sabrá

navegar
un poco más,
”
nada más

Felipe Cubillos Sigall

Fundador Desafío Levantemos Chile

Notas

Capítulo Introducción

1. La Regata de la Vuelta al Mundo de 2009 consta de cinco etapas, la primera de las cuales sería Portimao (Portugal), hasta Cape Town (Sudáfrica).
2. El autor hace una referencia graciosa al Servicio Nacional de la Mujer de Chile (SERNAM), quien hace una gran labor en defensa de los derechos de las mujeres.

Capítulo 1

1. Weste: en náutica se suele ocupar el anglicismo “weste” para referirse al Oeste (el punto cardinal Oeste suele aparecer indicado con una W).
2. Por “alta” se refiere a “altas presiones” (En general cuando la presión está alta tiende a haber y mantenerse buen tiempo. Cuando baja la presión, tiende a haber pronóstico de mal tiempo).
3. El autor se refiere a las zonas devastadas por el terremoto y maremoto de Chile del 27 de Febrero de 2010 (conocido con el numerónimo 27F). Este sismo ocurrió a las 03:34:08 (UTC-3) y alcanzó una magnitud de 8,8 MW, con el epicentro ubicado en el mar, frente a la costa de la Región del Biobío (actual Región de Ñuble), 150 kilómetros al noroeste de Concepción y 63 kilómetros al suroeste de Cauquenes, a una profundidad de 30,1 kilómetros bajo la corteza terrestre.

Capítulo 2

1. El autor se refiere a la frase del comienzo de este apartado, que como todas las indicadas en los encabezados y cierres de los capítulos de este libro, son adaptaciones de autoría de Felipe Cubillos y tomadas del mensaje apuntado por él en su blog al término de la regata de la vuelta al mundo, así como de sus ideas destacadas en sus presentaciones.

Capítulo 4

1. Cabo de Hornos: es el nombre del cabo más austral del archipiélago de Tierra del Fuego (sur de Chile). Es el más austral de los tres grandes cabos de la zona meridional del planeta, y marca el límite norte del paso Drake que separa a América de la Antártida, y une el océano Pacífico con el océano Atlántico. Es uno de los principales hitos de las rutas de navegación de embarcaciones comerciales y deportivas alrededor del mundo, aun cuando las aguas en torno al Cabo son particularmente peligrosas, debido a sus fuertes vientos y oleaje y la presencia de icebergs.
2. Cordillera de Darwin: La Cordillera Darwin es una corta cordillera cubierta por campos de hielo, ubicada en la parte suroeste de la Isla Grande de Tierra del Fuego, completamente en territorio chileno. Es parte meridional de la gran cordillera de los Andes e incluye las máximas cumbres de la Tierra del Fuego, siendo la mayor el Monte Darwin. Sus elevaciones medias son de cerca de 2.500 metros.

* Parte de las ilustraciones son usadas en la portada y contraportada.

3. Islas Falkland: Las islas Malvinas (en inglés, Falkland) constituyen un archipiélago situado en el océano Atlántico Sur en la plataforma continental de América. Se hallan rodeadas por el mar epicontinental que Argentina denomina mar Argentino, a 464 km al este del continente –el punto más próximo es el cabo Guardián, Santa Cruz–, a 341 km al noreste de la isla de los Estados, a 1.080 km al oeste de las islas Georgias del Sur y a 940 km al norte de la isla Elefante en la Antártida.
4. GPS: Global Positioning System o sistema de posicionamiento satelital.
5. Trasluchar: cambiar o virar la posición de la vela para atrapar viento favorable.
6. Refiere a D. Pedro Cueto, CEO de LAN Airlines.
7. Se refiere a Francisco Javier Garrido, amigo y co-writer de Felipe Cubillos en la edición original de este trabajo que tenía por objeto reunir las experiencias de navegación con las del mundo empresarial y que ellos se juntaron a planear en la Cofradía Náutica del Pacífico (Algarrobo, V Región) durante algunos veranos.

Capítulo 6

1. “Desafío Levantemos Chile” es el emprendimiento público de Fundación Imagina (www.desafiolevantemoschile.cl)
2. “Un Techo para Chile” es una organización presente en Latinoamérica y el Caribe que busca superar la situación de pobreza en que viven miles de personas, a través de la acción conjunta de pobladores y voluntarios (www.techo.org).

Capítulo 7

1. Refiere al mail que es de público conocimiento (disponible en la Web y en publicación especial de grupo El Mercurio) y que el autor envía al finalizar la Global Ocean Race (se reproduce en el capítulo final de este trabajo)

“Y si en el día de mi muerte
me dan la opción de renacer

*elija ser
Albatros,*

y volar el Mar del Sur
mirando a los intrépidos
navengantes que arriesgan
sus vidas y dejan todo por un
sueño”

Felipe Cubillos Sigall

Los Sueños de Felipe

tributo a un navegante que dejó más que estelas en la mar.

Goran Ahumada
Annette Alemán
Nicolás Birrell
Nicolás Canales
Alejandra Castellón
Isabel Díaz
Rodrigo Figueroa
Valentina Fisher
Francisco Javier Garrido
Diego Larraín
Ignacio Serrano
Francisca Schulze
Ana María Zaldívar

**Esta edición digital es un aporte de Fundación
Desafío Educar y sus organizaciones asocia-
das, al impulso del emprendimiento temprano**



Bell College
since 1988



B School



Bienvenidos a la educación del siglo XXI